



# Mon Laferte

## Voz y resistencia

SALUD + UNIVERSIDAD

Los dilemas de los fármacos contra la obesidad + La formación de periodistas en el ITESO

TE 490



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



# En Posgrados ITESO lo haces posible

## Conoce nuestros programas en Ingenierías y Ciencias Exactas

- Doctorado en Ciencias de la Ingeniería (\*) (SNP)
- Maestría en Ciencia de Datos (\*) (\*\*\*)
- Maestría en Diseño Electrónico (\*)
- Maestría en Informática Aplicada (\*)
- Maestría en Ingeniería y Gestión de la Calidad (\*\*)
- Maestría en Innovación de Productos y Procesos (\*\*)
- Maestría en Sistemas Computacionales (\*)
- Especialidad en Mejora de Procesos de Negocio (\*)
- Especialidad en Sistemas Embebidos (\*) (SNP)

(\*) Modalidad Escolar (Presencial)    (\*\*) Modalidad Mixta    (\*\*\*) Modalidad No Escolar (En línea)    (SNP) Programa en el Sistema Nacional de Posgrados

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP núm. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas) del Programa de Mejora Institucional de la SEP.



iteso.mx



ITESOPosgrados

AUSJAL

PosgradosITESO

33 3669 3569

ITESOuniversidad

posgrados@iteso.mx  
posgrados.iteso.mx

ITESOuniversidad

LIBROS CLÁSICOS, LIBROS POR ESCRIBIRSE  
Y **LIBROS QUE NO EXISTEN.**



ARQUITECTAS, PATRIMONIO Y LAS CIUDADES  
EN LAS QUE NOS QUEREMOS MOVER Y HABITAR.

**PSICOLOGÍA Y SALUD MENTAL. GÉNERO Y FEMINISMO.**

**DISEÑO LOCAL, DISEÑO MEXICANO Y MENTES CREATIVAS.**

GATOS, MODA, ARTE Y SABROSURA.  
HISTORIA Y **EMPRENDIMIENTO.**



MARIONETAS, ARTE DIGITAL Y ANIMACIÓN.



**CULTURA EMPRESARIAL, ESPIRITUALIDAD  
Y CINE EN TODAS SUS FORMAS.**

**DEPORTES Y MUNDOS ONÍRICOS. CULTURA ANCESTRAL,  
CULTURA INGLESA, Y CULTURAS JUVENILES.**

POP, ELECTRÓNICA, METAL, INDIE, HIP HOP, BRIT POP.  
**LOS 70, 80 Y 90.**

GASTRONOMÍA, BIBLIOTECAS DEL MUNDO,  
**MONSTRUOS Y AGENDAS CULTURALES LOCALES.**

**TODO SUENA AQUÍ:**

**IDEAS, MÚSICA, CULTURA.**

**LO QUE NOS PREOCUPA, LO QUE NOS INTERESA,**

**LO QUE NOS SORPRENDE**

Sintonízanos en el **95.1 FM.**

en **radio.iteso.mx.**

o en nuestras aplicaciones en Android y iOS.



**Aquí**

**NOS  
escuchamos**



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



# INDEX



## LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA LETRA O CARTA. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

**4** Sobre MAGIS 510

## COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

**6** Robert Hodge  
Nuestro trabajo es desafiar e incomodar  
POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA

## DISTINCTA

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

**14** Alimentación | Se busca comida para todos  
POR ANALY NUÑO

## FORUM

**20** Arte | Una cicatriz es un dispositivo para concebir futuros: Ibrahim Mahama  
POR DALEYSI MOYA

## ERGO SUM

SIGNIFICA ENTONCES SOY; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

**22** Los hilos invisibles de Mon Laferte  
POR BETTINA ACEDO

## INDIVISA

QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

**30** Fármacos contra la obesidad: entre la esperanza y la culpa  
POR ANDREA CAJIGA FORNELLI

## FORUM

**38** Poesía | El iris de su voz (fragmentos)  
GABRIEL BERNAL GRANADOS

## COMMUNITAS

LAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD ITESIANA EN EL TRABAJO, LOS ANHELOS Y LOS COMPROMISOS QUE NOS CARACTERIZAN COMO COMUNIDAD.

**40** (No sólo) por amor al arte  
POR DIANA ALONSO

**46** Campus | La paz es una responsabilidad de todos: Diálogo Nacional por la Paz  
POR REDACCIÓN MAGIS

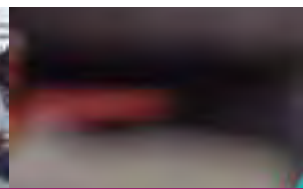
**48** Campus | El ITESO repasa su historia  
POR REDACCIÓN MAGIS

**50** Alumni | Para querer a la ciudad hay que conocer su arquitectura  
POR XIMENA TORRES

## SPECTARE

SIGNIFICA OBSERVAR, CONTEMPLAR. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

**52** Colectivo Mirada Tapatía





A ti, que lees:

## IGNACIANA

CON ESTE ADJETIVO SE HA IDENTIFICADO TRADICIONALMENTE EL TALANTE QUE SE ORIGINA EN LA EXPERIENCIA DE TRASCENDENCIA PROPIA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE IGNACIO DE LOYOLA

### 62 Para discernir las mociones (I)

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

## SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

### 64 Consuelo

### 65 Vida cotidiana | Consuelo (de tontas)

POR ABRIL POSAS

### 66 Cine | Del cine como fuente de alivio

POR HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

### 66 Ciencia | Gaston Julia y el consuelo en las matemáticas

POR JUAN NEPOTE

### 68 Música | Belleza ante el dolor

SERGIO PADILLA MORENO

### 69 Literatura | Leer para seguir adelante

POR JOSÉ ISRAEL CARRANZA

## FORUM

### 70 Crónica | Los circos ya no son como los de antes

POR DAVID IZAZAGA

LAS SECCIONES DE MAGIS TIENEN NOMBRES EN LATÍN PORQUE SIMBOLIZAN TRES TRADICIONES FUNDAMENTALES: LA CIENTÍFICA, LA UNIVERSITARIA Y LA JESUITA.

Vivimos tiempos de contradicciones. Por una parte, la tecnología promete soluciones inmediatas a problemas complejos; por otra, nos vemos confrontados con nuevos dilemas éticos y sociales que exigen reflexión profunda. En MAGIS nos proponemos, cada vez, reflexionar acerca de algunas de esas tensiones.

En este número, Mon Laferte nos recuerda que el arte sigue siendo un espacio de resistencia y autenticidad. La cantautora chilena ha construido su carrera desde la honestidad radical, transformando experiencias personales en manifestaciones de libertad creativa y poniendo su voz al servicio de causas importantes y urgentes. Su trayectoria ilustra cómo la vulnerabilidad puede convertirse en fortaleza.

Por otro lado, exploramos las implicaciones de los nuevos medicamentos contra la obesidad y el sobrepeso. Más allá de la promesa de pérdida de peso rápida, estos tratamientos plantean interrogantes sobre salud mental, expectativas corporales y el riesgo de convertir soluciones farmacológicas en respuestas simplistas a problemas multifactoriales.

El desperdicio de alimentos representa otra de nuestras paradojas: mientras millones padecen hambre, toneladas de comida terminan en la basura. Las iniciativas que documentamos muestran que es posible revertir esta tendencia mediante innovación, conciencia y organización comunitaria. Cada paso cuenta en la construcción de sistemas más justos.

En el ITESO, la formación de periodistas ha sido una apuesta constante por la vida en democracia. Recuperar esta historia es reconocer que el periodismo crítico, riguroso e independiente no es un lujo sino una necesidad social. En tiempos de desinformación, formar comunicadores comprometidos con la verdad es un acto de responsabilidad cívica.

Por último, te presentamos un recuento de lo ocurrido durante el Segundo Diálogo Nacional por la Paz, que se realizó en nuestra universidad y que reafirmó cómo los espacios de escucha y construcción colectiva son indispensables. La paz no se decreta: se construye día a día, entre todas y todos.

Gracias por seguir ahí, y que disfrutes la lectura.

Magdalena López de Anda  
Directora de MAGIS





**Zohran Mamdani: despertar a la ciudad que nunca duerme**

Disfruté mucho de la lectura y de conocer más sobre quién es y cómo llegó a ser alcalde de Nueva York. Coincide con que he visto varias series filmadas en esta ciudad y las mismas no reflejan a fondo las realidades actuales que viven diferentes personas, así que la llegada de este político, con esta visión, es un mensaje muy esperanzador para una gran comunidad, gracias por publicarla.

**Carlos Sánchez**

Muy contenta de leer este artículo de Mamdani. Gracias por traernos de vuelta a una realidad más allá de la maldad, el egoísmo y la falta de empatía. Mis ojos necesitaban leer esto.

**María del Carmen Tello**

Qué reseña tan completa e interesante de esta importante figura, muchas gracias por escribirla y compartirla.

**Cristina Peregrina**



**Miravalle**

Me en-can-tó. Es un gran cuento, te va llevando por todo el mundo, te maravilla, te da miedo, quieres seguir viajando y viendo esos afueras. Ojalá hubiera un lugar seguro para tantas mujeres y niñas. Quiero pensar que los papás van a ayudar a Baiwei. Tengo que volver a leer el cuento varias veces para entender cómo está construido. Sigo maravillada.

**Flavia Carreón**



[facebook.com/revistamagis](https://facebook.com/revistamagis)



[@magisrevista](https://twitter.com/magisrevista)

**¡Queremos escucharte!**

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico [magis@iteso.mx](mailto:magis@iteso.mx).

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet [magis.iteso.mx](http://magis.iteso.mx).

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

**511**  
**magis@iteso.mx**  
**magis.iteso.mx**

**Consejo editorial**

- :Ricardo Cortez
- :Bernardo Masini
- :Juan Carlos Núñez
- :Guillermo Rosas
- :Maya Viesca
- :Raquel Zúñiga

**Colaboradores**

- :Diana Alonso
- :Zyan André
- :Jorge Esquinca
- :Iván González Vega
- :Hugo Hernández Valdivia
- :David Izazaga
- :Daleysi Moya
- :Juan Nepote
- :Analy Nuño
- :Sergio Padilla Moreno
- :Luis Ponciano
- :Abril Posas
- :Ximena Torres
- :Alexander Zatyryka, SJ

Publicación bimestral  
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara  
 Año LXII, número 511,  
 Marzo 2026

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).  
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.  
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

Rector: Dr. Alexander Zatyryka, SJ  
 Director de Relaciones Externas: Dr. Carlos Jesús Araujo Torre

MAGIS, año LXII, No. 511, marzo de 2026, es una revista mensual editada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A. C. (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jal., México, C.P. 45604, tel. + 52 (33) 3669-3434 ext. 3198, correo: magis@iteso.mx. Editor responsable: José Israel Carranza Ramírez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2002-031214392500-102, ISSN: 1870-2015, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título No. 13136, Licitud de Contenido No. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa en los talleres de Offset Industrial, Lázaro Cárdenas 2011, Colonia Del Sur, Guadalajara, Jalisco, México, 44920. Distribuida por Corhiga Mensajería y Paquetería, Manuel Doblado 654, Col. La Perla, Guadalajara, Jal. 44360. Este número se terminó de imprimir el 28 de febrero de 2026, con un tiraje de 2,500 ejemplares.



**Portada: Mayra Ortíz**

**DIRECCIÓN**

:Magdalena López de Anda  
**directormagis@iteso.mx**

**EDICIÓN**

:José Israel Carranza  
**editormagis@iteso.mx**

**COEDICIÓN**

:Édgar Velasco  
 :Sofía Rodríguez

**EDICIÓN WEB**

:Édgar Velasco  
**evbarajas@iteso.mx**

**EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA**

:Lalis Jiménez

**DIRECCIÓN DE ARTE**

:Montse Caridad Ruiz

**MAQUETACIÓN**

:Consulta Creativa

**CORRECCIÓN**

:Lurdes Asiain

**ADMINISTRACIÓN**

:Beatriz Castellanos

**DISTRIBUCIÓN**

**TELEFONO: 33 3669 3525**

**magis**

significa buscar continuamente en la acción, en el pensamiento y en la relación con los demás, el mayor servicio, el bien más universal.



ITESO, Universidad  
 Jesuita de Guadalajara



**Recibe  
 MAGIS en tu  
 domicilio**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a *magis@iteso.mx* o ingresa a la página *magis.iteso.mx* y completa el formulario de suscripción.

Nombre \_\_\_\_\_  
 Nombre(s) \_\_\_\_\_ Apellido paterno \_\_\_\_\_ Apellido materno \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_

Número exterior \_\_\_\_\_ Número interior \_\_\_\_\_ Colonia \_\_\_\_\_

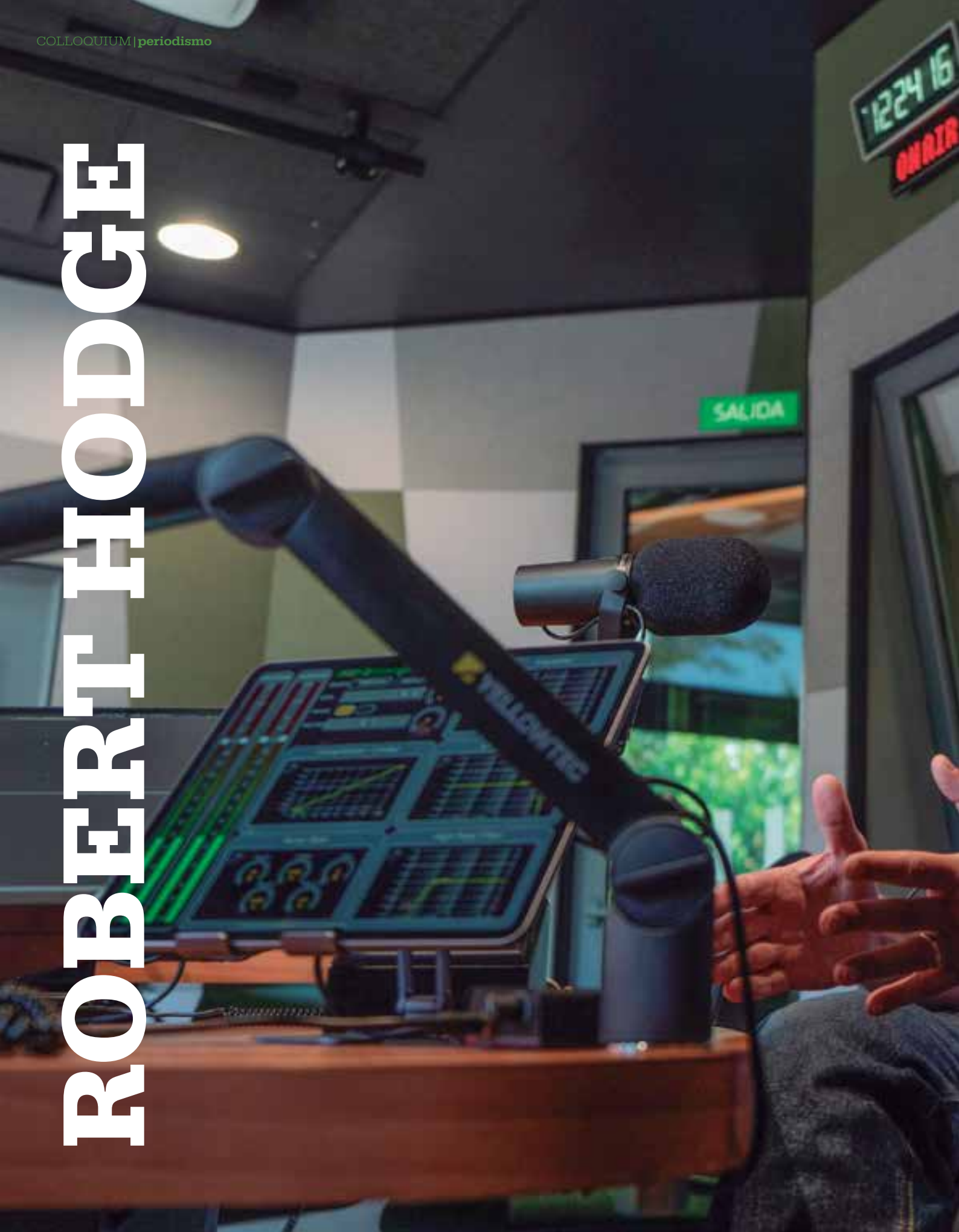
Código Postal \_\_\_\_\_ Ciudad \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

Teléfonos \_\_\_\_\_  Casa  Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO \_\_\_\_\_


Carrera \_\_\_\_\_ Número de expediente \_\_\_\_\_

Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio \_\_\_\_\_

# ROBERT HODDGE







# “Nuestro trabajo es desafiar e incomodar”

El periodista británico Robert Hodge, editor de noticias en Channel 4 News de Londres, ha pasado por varias zonas en guerra durante los últimos años; aun a pesar de la violencia que sus colegas de profesión sufren en esos sitios, sigue creyendo que su labor de contar historias es imprescindible

POR IVÁN GONZÁLEZ VEGA



Robert en el frente de guerra en Ucrania.



CORTESÍA DE ROBERT HODGE

Desde Irak en los años noventa hasta Ucrania en 2024, el periodista británico Rob Hodge tiene un largo kilometraje en zonas de conflicto, y esa experiencia le ha servido para que, tras más de 30 años como periodista, siga creyendo en que esta profesión es aún útil para el mundo. Tamaña postura no es inocente: desde su trabajo para la televisión, en Channel 4 News de Londres, ha atestiguado cómo cada vez hay más conflictos armados en el planeta, y ha comprobado que cada vez es más difícil reportar sobre ellos. También está seguro de que el público busca información confiable para enterarse de estos asuntos.

En agosto pasado, de visita en Guadalajara junto con su esposa, la fotoperiodista mexicana Elizabeth Dalziel, Hodge ofreció esta entrevista, en la que definió con sencillez los premios que ha recibido el trabajo del equipo que él integra en Londres: son oportunidades para que más personas sepan lo que pasa y confíen en al menos un noticiario en específico. El suyo dura una hora y se transmite a las siete de la tarde; la empresa que produce Channel 4 News ha recibido reconocimientos como el BAFTA, en 2024, por la cobertura “Dentro de Gaza”,<sup>1</sup> y en 2023 por “En vivo en Kiev”.<sup>2</sup>

Acerca de sus constantes traslados, lo que dice es que “hay muchísimas cosas sucediendo ahora mismo”: “El año pasado estábamos en Líbano después de que los ataques israelíes con los *paggers* y los teléfonos iniciaran la guerra contra Hezbolá. Así que pasé casi un mes allí, y regresé a Ucrania a finales de noviembre. Al salir de Ucrania, estalló la revolución en Siria; pasamos allí otras dos semanas mientras todo se desmoronaba, el nuevo gobierno tomaba el control y los Assad se marchaban. He estado en Israel un par de veces el año pasado y, en mi último viaje, volví hace unas dos semanas de Ucrania”.

### ¿Cómo puede un periodista entender todo lo que pasa ahora mismo en el mundo?

La forma más efectiva de hacerlo es ir a esos lugares, pero a menudo es muy difícil. Se necesita un gran equipo de personas que te respalde para poder operar con seguridad y eficacia en una zona de guerra. Si no formas parte de una empresa de medios grande, como un periódico o un canal de televisión, es muy difícil contar con los recursos para trabajar eficazmente en campo.

Si no puedes, hay muchas maneras de hacerlo. Puedes leer y ver el periodismo de otros para mantenerte informado. Observemos lo que hacen los periodistas locales en todos los lugares que mencioné. Hay periodistas locales increíbles que cubren su propio país. México, como todos saben, es uno de los lugares más difíciles para trabajar como periodista; quizá más, en muchos sentidos, que una zona

de guerra como Ucrania o Medio Oriente. Así que, si te interesan esos lugares, lo principal que debes hacer es leer, ver y escuchar el trabajo de otros.

### Para que eso suceda, necesitamos periodistas que puedan trabajar libremente y tengan acceso, especialmente a las zonas en conflicto. ¿Está sucediendo esto en estos lugares ahora mismo?

Sí, sucede. Es cierto que hay muchas restricciones, no sólo en Ucrania, o en el peor lugar en este momento, que creo que es Gaza. Tenemos un equipo muy pequeño de periodistas que trabajan para Channel 4 News dentro de Gaza en conjunto con el equipo en Londres. Si trabajas en Israel, no se te permite ir a Gaza como periodista extranjero; la forma en que cubrimos esas historias es contar con gente que no puede salir, pero filma lo que está sucediendo en el terreno. Luego, esperamos sacar sus grabaciones, fotografías e historias, y procesarlas, ponerlas en televisión y en internet, para así contar lo que está sucediendo, porque los israelíes no permiten que ningún periodista entre a Gaza a menos que lo lleven ellos mismos.

En conflictos anteriores en Gaza —que llevan décadas— se nos ha permitido entrar e informar. Yo mismo he estado allí; mi esposa, que también es una periodista con mucha experiencia, ha estado allí muchas veces; pero ahora, desde el 7 de octubre de 2023, no se nos permite entrar. Dependemos de colegas, a veces amigos, que están en Gaza y que consiguen difundir historias acerca de lo que ocurre allí. Pero es un lugar muy peligroso para trabajar. En las últimas dos semanas, dos de mis colegas resultaron gravemente heridos por el ejército israelí mientras informaban; sólo ayer, creo que los israelíes mataron a cuatro o cinco periodistas. Si observamos las estadísticas de quiénes han sido asesinados, podríamos llegar a la conclusión de que hay una política sistemática de atacar a los periodistas porque existe la necesidad, por parte de Israel, de silenciar lo que está sucediendo. Siento que Gaza es una de esas zonas de conflicto recientes que rompen con todas nuestras expectativas sobre cómo debe cubrirse una zona de conflicto y cómo pueden trabajar los periodistas.

### Un análisis de Reporteros Sin Fronteras<sup>3</sup> afirma que este conflicto rompió todos los récords de periodistas asesinados en los últimos tiempos.

Sí, es terrible, y todos conocemos a gente afectada. Nos despertamos cada mañana con un nudo en la garganta, preocupados por nuestros colegas en Ga-

1 [ite.so/dentrogaza](https://ite.so/dentrogaza)

2 [ite.so/vivokiev](https://ite.so/vivokiev)

3 [ite.so/rsfpalestina](https://ite.so/rsfpalestina)

za y por si sobrevivieron esta noche. Teníamos a un colega muy talentoso trabajando para Channel 4 News. Su primera llamada fue para mí y le dije: “Trabaja para nosotros, nosotros te cuidaremos”. Y al final logramos sacarlo de la zona mediante una operación muy, muy difícil. Ahora vive en Londres, pero el trabajo que hizo al principio del conflicto fue visto por millones de personas. No creo que los premios sean realmente importantes a escala personal, sino una manera de valorar cómo juzga la gente el trabajo que ve en televisión. Ganó un Emmy, un BAFTA y muchos premios en el Reino Unido y en Estados Unidos. Pero creo que eso es sólo una muestra de la habilidad de algunos periodistas en Gaza, y parece haber un programa sistemático para impedirles hablar.

### **Al cubrir estos conflictos, ¿cómo es trabajar en un medio público de televisión?**

El canal es de propiedad pública, pero no pertenece al gobierno. Channel 4 News tiene un equipo muy pequeño. He trabajado mucho en canales de noticias las 24 horas: debes tener algo en la televisión cada hora, y ésa no es la mejor manera de difundir información. Creo que si sólo tienes una hora al día en tu programa para difundir, puedes disponer de más tiempo y más libertad para crear algo que realmente explique lo que está pasando. Intentamos hacer piezas más largas, de 11 o 12 minutos, sobre una historia específica; la mayoría de las veces son de cinco a seis minutos. Eso te permite profundizar un poco más en la historia, escuchar más a las personas que entrevistas, tener más imágenes y elaborar una pieza periodística que en verdad explique a la audiencia lo que sucede y por qué sucede, que es lo más importante.

### **¿No es más difícil ahora, cuando mucha gente huye de las noticias y de las historias largas, y busca videos cortos y formatos similares?**

Bueno, también intentamos ofrecerles eso. Para nosotros, el principal objetivo es un programa de una hora cada noche. Pero si estoy en Ucrania con mi equipo y producimos una pieza de seis o siete minutos, la reeditamos, sin que pierda su significado, para un público que procesa la información de forma diferente. Podemos dividirla en dos o tres partes. Podemos pedirle al enviado en el terreno que haga una pieza diferente para que la gente joven, o quienes están en el autobús camino al trabajo, puedan mirarla durante 30 segundos y, con suerte, entender algo. Es frustrante que, aunque pasemos tres o cuatro días produciendo un programa de televisión, luego las piezas se reduzcan a un clip de 40 segundos. Pero si alguien lo ve y le lleva a otra cosa, creo que estamos haciendo bien nuestro trabajo. A muchos colegas les parece frustrante que, aparentemente,

el periodismo que hacemos se menoscaba, pero lo que en realidad sucede es que se destila para una audiencia diferente. Con suerte, esa audiencia se engancha y luego intenta averiguar más.

### **Es algo que los periodistas ya hacían antes, en realidad.**

Sí, pero ahora está mucho más extendido porque hay muchos medios diferentes. Nuestras piezas aparecen en TikTok, y para mí es un poco confuso, no es la forma en que consumo noticias, pero puedo ver que mis hijos, que tienen 12 y 15 años, lo hacen de esa manera. Creo que tenemos la responsabilidad de informarles de forma interesante lo que sucede en el mundo. De otro modo, la gente se desconecta; prefiero que vean algo que dure medio minuto porque comienzan a hacer preguntas, a interesarse por los personajes sobre los que informamos, y piensan: “Bueno, la próxima vez lo veré”. Creo que todos sabemos que no podemos escapar de esto. Tenemos que entender que la mayoría de la gente ya no se sienta a las siete de la tarde a ver las noticias en la televisión. Necesitamos encontrar diferentes maneras de hacer que esas historias sean accesibles.

### **Quizás el problema que enfrenta el periodismo no son los formatos, sino la atención de la gente y la forma en que permiten que otros puedan explicarles lo que está pasando.**

El formato sí puede ser un problema, ya que la gente sí está interesada en noticias extensas. Es decir, verán en YouTube lo que grabamos en Ucrania, Siria o Israel. Creo que el principal problema es que necesitas proporcionar a la gente una fuente de información confiable. A menudo miro a mis hijos mientras ven sus teléfonos y constantemente tengo que decirles: “Eso no es cierto. ¿Quién les está diciendo esto? ¿Por qué les dicen esto?”. Lo que tratamos de hacer en Channel 4, y sé que otras emisoras también lo hacen, es crear un entorno en línea para que la gente confíe y, por lo tanto, vea algo publicado por Channel 4 en el programa de TV, o en TikTok, o en Instagram, y sepa que puede confiar en que esa información es lo más apegada posible a la realidad.

### **Aunque muchos periodistas tienen la esperanza de que superemos este momento, quizás afrontamos muchos obstáculos, como convivir con personas con poder que capturan la atención de la gente o bloquean el acceso a información que no les conviene.**

Por supuesto, es un gran desafío para todos. En Estados Unidos eso es particularmente problemático porque hay toda una narrativa de que los medios son el enemigo de la gente. La gente tiene muchas



Fotograma del reportaje "This is Gaza". Las imágenes para Canal 4 fueron grabadas por Yousef Hammash, periodista palestino, y su equipo, entre octubre de 2023 y abril de 2024. Junto con su familia, Yousef emprendió la huida desde el norte, en el campo de refugiados de Jabalia, donde se crio, hasta el paso fronterizo de Rafah, en el sur. Ahora vive en Londres.



CORTESÍA DE ROBERT HODGE

Robert en la entrada de la Ciudad Vieja, en Jerusalén, en 2024.

exigencias y se centra en lo que le llega primero, porque le resulta más fácil consumirlo que buscar algo que quizá cuestione sus ideas. Existe un sesgo de confirmación. Estás en una cámara de eco y no escuchas los puntos de vista de diferentes personas. Ese tipo de estrangulamiento de la libre expresión por vías electrónicas está causando problemas, en especial con respecto a la gente joven y a la que no tiene los recursos, el tiempo y la disposición de buscar ideas e historias que desafíen su propia visión del mundo.

**La mayoría de la gente no tiene un periodista en casa que pueda ayudarles a cuestionar lo que ven y escuchan.**

Es cierto. Están acostumbrados a confiar en lo que ven en televisión. Probablemente, en el Reino Unido puedan confiar porque existen normas gubernamentales que verifican lo que sucede. Y, aun así, muchas cosas se nos escapan. Pero la gente piensa que, cuando ve algo en su teléfono, es verdad. Tenemos un gran problema en este momento en el Reino Unido sobre la información que rodea a la migración y la gente que viene a solicitar asilo; hay mucho descontento, que es avivado por políticos y alimentado por la desinformación, y luego eso conduce a la violencia. Así que tenemos una gran responsabilidad: asegurarnos de que todo lo que trans-

mitimos cumpla con estándares de veracidad y pueda ser verificado.

**Has repetido varias veces la palabra “responsabilidad” al referirte al trabajo de los periodistas.**

Tenemos una gran responsabilidad y no siempre es fácil asumirla. A veces es fácil: puedes quedarte en un hotel que sale en la televisión en Tel Aviv, sentarte en la playa y tomarte un coctel, pero sabes que a 100 kilómetros al sur de donde estás hay una guerra terrible; así que tienes la responsabilidad de preguntarle a la gente sobre esto, y encararla para saber cómo funcionan las cosas. Es parte de nuestro trabajo desafiar a las personas y generar incomodidad. Porque la verdad, los hechos y la información también forman parte de ese conflicto, y se utilizan, estratégicamente, como armas y tácticas militares. Así que tenemos la responsabilidad de denunciarlo y de plantear preguntas difíciles a la gente, en ambos lados de cualquier conflicto. Tanto los ucranianos como los rusos intentan controlar la información. Si a los ucranianos les va mal en una zona específica de la zona de conflicto, puedes entender por qué no quieren que se informe al respecto, pero eso no nos impide preguntarles. Si haces bien tu trabajo, probablemente irrites a ambas partes, diría yo.



KATE GREEN/BAFTA

El equipo de Channel 4 en la entrega de los Premios BAFTA de Televisión 2024, en el Royal Festival Hall de Londres, el 12 de mayo de 2024.

**¿Qué le dirías a un estudiante que está cursando una licenciatura en periodismo? Es posible que en este momento no haya un solo lugar del mundo en donde pueda trabajar con comodidad.**

Yo espero que quienes estudian periodismo disfruten de esa incomodidad. Tienes que ir y estar ahí; si no te sientes incómodo, no estás haciendo bien tu trabajo. Y sé que en México puede ser muy, muy difícil. No estoy sugiriendo estrategias para cubrir historias aquí, pero creo que tienes que ir; quizá no siempre tengas que ir a verlo por ti mismo, pero tienes que cuestionar y armarte con la mayor cantidad de información posible. A veces eso significa ir a esos lugares, y otras veces significa investigar y usar tecnologías modernas. Por ejemplo, la semana pasada publicamos unas fotografías aéreas de Gaza. Quienes han estado allí podrán reconocer lugares que ahora están prácticamente arrasados; parecía como si un incendio forestal hubiera destruido barrios enteros. Hay una forma de contar esa historia sin estar en Gaza: puedes encontrar fotografías de antes y de ahora para compararlas y ver cómo era este barrio y cómo es ahora que fue destruido.

Así que no necesariamente le diría a un estudiante que se suba a un avión y vaya a verlo por sí mismo. Y no es necesario empezar cubriendo guerras. Como todos los periodistas que hacen bien su trabajo, puedes encontrar una historia en los lugares más insólitos; no es necesario ponerse en peligro físico para hacerlo. Y descubres que, bueno, existe todo este mito sobre ser periodista de conflictos o de guerra: no puedes hacer eso todo el tiempo; lo que cuentas son historias. Como periodista o estudiante, estoy seguro de que podrías salir a las calles de Guadalajara y encontrar historias fascinantes que nadie conoce. El conflicto se ve muy "atractivo" en

televisión; todo el mundo piensa: "¡Qué valiente eres por hacer esto!". Pero hay algo de egocentrismo entre quienes piensan así, pues luego descubres que los héroes de estas historias son las personas que no pueden salir de la zona sobre la cual estás informando; mientras que si yo estoy en Ucrania, puedo llamar a mi editor y decirle: "Me regreso a casa, ya no quiero estar aquí".

En Gaza es casi imposible que los israelíes permitan que alguien salga, aunque dicen que las personas pueden ir a Egipto o que se pueden marchar. Y es igual en otros lugares. Es decir, si vas a los suburbios de Beirut, donde los israelíes bombardearon en septiembre y octubre del año pasado, después del ataque con *pagets* nadie sale de ahí. No se puede. Así que siento que es un poco autocomplaciente pensar: "Soy reportero de guerra y soy muy valiente". Creo que quienes mejor hacen ese trabajo, probablemente no se consideran periodistas de guerra; son simplemente periodistas que a veces se encuentran en zonas de guerra.

**¿Qué historia te gustaría contar durante sobre este tipo de lugares?**

Me encantaría ir a Gaza porque hay millones de historias allí. Es decir: durante dos años, ningún periodista extranjero ha podido informar de forma independiente desde Gaza; los israelíes dicen que no dejan entrar a nadie, porque es muy peligroso. Bueno, hay muchas personas que estarían más que felices de arriesgarse, porque sienten que es esencial hacerlo. Ése es el lugar donde creo que quiere estar la mayoría de los periodistas, porque hay historias que contar, crímenes que reportar. El mundo quiere saber qué está pasando ahí y no tiene forma de enterarse. ■

**IVÁN GONZÁLEZ VEGA**

Es periodista y artista de teatro. Ha trabajado en medios de comunicación como *Cambio*, de Michoacán, *Público* y *El Informador*. Es académico en el ITESO, donde trabaja en temas de libertad de expresión y crítica de arte.

A young girl with dark hair, wearing a purple floral dress, is holding a large, clear plastic bag filled with bright orange carrots. The bag has a blue and green design with the brand name 'Vegeta Histos' printed on it. She is holding the top of the bag with both hands, and the bag is partially obscuring her face. The background is a blurred outdoor setting, possibly a market or a street, with a dark blue vehicle and a person in white pants visible.

**SE BUSCA  
COMIDA  
PARA TODOS**



Mientras millones de personas en el mundo sufren cada día por no tener comida en la mesa, al mismo tiempo muchas toneladas de alimento van a dar a la basura. El desperdicio tiene consecuencias económicas, ambientales y sociales; de ahí la importancia de crear conciencia acerca del modelo alimentario

POR ANALY NUÑO

FOTOS: BANCO DE ALIMENTOS DE MÉXICO

A medio pasillo de la calle 9 en el Mercado de Abastos de Guadalajara, de un tambor industrial repleto de verdura y fruta que ya no será vendida sobresa una piña madura. María, de 82 años, la observa a lo lejos, se acerca al contenedor, toca la fruta, le da vueltas varias veces, la revisa cuidadosamente y, después de varios segundos, decide tomarla y ponerla junto a dos chayotes, varias zanahorias y unas naranjas en una caja de cartón que lleva en un diablito del que cuelga una bolsa llena de latas vacías que ha recogido.

María repite el mismo proceso una y otra vez por alrededor de 15 horas dos veces a la semana desde hace 40 años: 1. Revisa la fruta y la verdura que los comerciantes han desechado porque ya no lucen estéticas o están “pasadas”; 2. Llena la caja con esos alimentos; 3. Va a su camioneta, vacía la caja y vuelve a recorrer las calles y pasillos del mercado; 4. Cuando su camioneta está llena o ya oscureció, regresa a su casa en San Martín de las Flores.

“Vengo dos días a la semana, me llevo lo que encuentro o lo que me dan de fruta y verdura. Una parte es para comer yo y mi familia y otra la vendo barata para que la gente que no tiene, coma”, relata María, quien hace décadas acudía todos los días al mercado a pisar alimentos desperdiciados; por su edad y por las complicaciones de su salud, desde hace unos años su familia ya no le permite hacerlo a diario.

“Me vengo desde las cinco de la mañana, empiezo allá arriba toda la mañana y en la tarde, acá de este lado del mercado [por la calle 9]. Mis hijas no quieren que venga ya, pero estar ahí en la casa me pica, me siento mal de estar ahí sentada o dormida; yo acá ando activa, hago por caminar, le doy como unas 100 vueltas al mercado desde que llego bien temprano hasta como a las ocho, nueve de la noche.

El mercado ya es parte de mi vida, cuando no vengo hasta triste me pongo”, confiesa.

María no es la única que recolecta ese tipo de alimentos que ya no serán comercializados pese a que aún son aptos para el consumo humano. Trabajadores de la obra, personas en situación de calle, familias, monjas, jóvenes que hacen voluntariado, encargados de centros de rehabilitación o internados y personal de bancos de alimentos visitan todos los días comercios, hoteles, restaurantes, mercados o centrales de abasto de todo el país con el objetivo de rescatar alimentos, separarlos y transformarlos para alimentarse o alimentar a personas en situación de vulnerabilidad alimentaria.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), mientras que 783 millones de personas padecen hambre y un tercio de la humanidad atraviesa una situación de inseguridad alimentaria, anualmente a escala mundial se generan mil 50 millones de toneladas de desperdicios alimentarios, lo que equivaldría a 132 kilos por persona y aproximadamente una quinta parte de todos los alimentos disponibles para el consumo humano.

“Los estudios indican que el mayor desperdicio en porcentaje viene desde casa y restaurantes, y ahí es donde debemos iniciar con la cultura del aprovechamiento de alimentos y de concientización del desperdicio de alimentos. Estamos muy desinformados, mucha gente no sabe que se puede dar un mejor uso al producto, transformarlo o, incluso, cuando está llegando la fecha de consumo preferente, que existen los bancos de alimentos en los que se puede donar. ¿Cómo evitar el desperdicio? ¿Cómo no tirarlo y entregarlo en buenas condiciones a los niños o a las personas que están pepenando en la basura, sacando producto y comiéndoselo, incluso? ¿Cómo evitamos emisiones de CO<sub>2</sub>?”, señala Indira Mejía, directora de Desarrollo Social de la organización Alimento Para Todos (APT).

El informe más reciente del PNUMA sobre el Índice de Desperdicio de Alimentos es de 2024 y en él advierte que, en el mundo, 60 por ciento del total de alimentos desperdiciados se desechó desde los hogares, mientras que 40 por ciento correspondió a los proveedores de servicios alimentarios y al comercio minorista.

#### PROBLEMA AMBIENTAL

“Mire, están rebuenas estas naranjas y las tiraron, todo el tambo está lleno”, dice Julián, un auxiliar de albañil, mientras se come un gajo de la fruta que tomó de uno de los cinco botes colocados sobre la calle afuera de un local que cerró unos minutos antes. “Están rebuenas para la botana, así con chilito”, dice al mismo tiempo que mete a su mochila un puñado de naranjas. “Si tuviéramos en qué movernos,



n'hombre, ya llevaríamos todo el carro lleno", dice Miguel, compañero de trabajo y amigo de Julián.

Ambos trabajan cerca del Mercado de Abastos de Guadalajara. Cuando terminan su turno, caminan por las calles del mercado para llegar al camión que los llevará a su casa en la colonia Arenales Tapatíos. Mientras recorren esas calles, aprovechan para recolectar alimentos en buen estado. "Llevamos sandías, naranjas, allá hay rejillas de cebolla, hay col y lechuga que todavía se pueden comer; ya agarramos unas, pero pues es mucha comida por todos lados y ni cómo llevarnos tanto", lamenta Miguel.

Y sí, eso se confirma al recorrer las calles de esta central de abasto: pese a los esfuerzos que hacen los comerciantes y las organizaciones para evitar el desperdicio, como donativos o separación de residuos, por todos lados hay comida desechada en cajas de cartón, costales de malla, botes o bolsas de plástico, y diariamente el camión recolector conocido como "composta" retira alrededor de 120 toneladas de alimentos.

"Aquí tenemos poca merma en la fruta porque los locales de verdura tienen más; con nosotros es más de temporada, por ejemplo, la manzana y el mango es lo que más se da en donativo, pasan de los centros de rehabilitación, de los conventos, las monjas, y si hay, se les ayuda con lo que se puede rescatar, que se puede donar y que alguien lo pueda reutilizar... ya cuando está en muy mal estado se manda a la composta", dice un locatario.

Para la composta, los locatarios separan las frutas y verduras en tambores que son recogidos para este fin, pero antes de ser transportados el producto tiene una "segunda mano", es decir, aún puede ser piscado.

"Antes había un camión que se llevaba el desperdicio, ahora hay un camión que se lleva sólo la fruta y la verdura, le llaman 'la composta' y la gente de ahí también puede llevarse cosas. Todos los días pa-

sa ese camión y se llena; es como lo de segunda mano: lo que la gente no se llevó directo de los locales o de aquí del centro del pasillo, lo agarra de allá del camión", dice un comerciante que desde hace más de una década ha sido testigo de cómo han cambiado los procesos del Mercado de Abastos para evitar el desperdicio y rescatar alimento.

El destino final de este compostaje está en tierras agrícolas que son nutridas con estos residuos. Una paradoja ante el impacto ambiental provocado por el excedente de alimentos en el clima, el agua, la tierra y la biodiversidad. Por ejemplo, este desperdicio es equivalente a tirar 130 litros de agua al día por persona y genera las mismas emisiones de CO<sub>2</sub> que el parque vehicular de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

No sólo eso: de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el desperdicio de alimentos contribuye con 10 por ciento de las emisiones totales de gases efecto invernadero (GEI) y 20 por ciento de las emisiones de metano a escala global; esto sucede debido a que los alimentos desechados liberan metano al descomponerse, un gas con un poder de calentamiento a corto plazo 80 veces mayor que el del dióxido de carbono.

Este impacto ambiental ligado al despilfarro de alimentos forma parte de todo un proceso que responde al modelo de alimentación, explica Paulo Orozco Hernández, profesor de la licenciatura en Nutrición del Departamento de Psicología, Educación y Salud (DPES) del ITESO, quien advierte que la situación no ha cambiado en la última década puesto que es un problema estructural, de formación y de patrones de consumo.

"La cuestión de consumo de alimentos, desperdicio e impacto ambiental no ha mejorado mucho en los últimos 10 años. Las ciudades siguen creciendo, somos básicamente consumidores de recursos, el número de personas campesinas va disminuyen-

do y cada vez se hacen más largas las cadenas de distribución de alimentos, o más indirectas; se sigue dependiendo mucho del mercado agroindustrial, que es uno de los factores clave para que tanto alimento se desperdicie. Imagínate estar comiendo un producto que proviene del otro lado del océano, todo el reto logístico que implica y las etapas en las que se puede desperdiciar este alimento: se puede desperdiciar en la cosecha, en el almacenamiento, en el traslado o, ya al final, en los hogares; y se culpabiliza al consumidor final pensando que ahí está lo más grave de los desperdicios, y no”, dice el académico, quien también forma parte de la Cooperativa de Consumo Consciente Milpa.

### **RESCATAR, TRANSFORMAR, ALIMENTAR**

Según el PNUMA, alrededor de 420 mil hectáreas de tierra agrícola del mundo se utilizan para producir alimentos que nunca serán consumidos. La huella hídrica que deja la producción de este alimento es lo equivalente a 304 millones de piscinas olímpicas.

Con la intención de salvar alimento y evitar este desperdicio, a las centrales de abasto más grandes del país, que son las de Guadalajara y la de Ciudad de México, diariamente llega gente a los comercios para preguntar por la fruta o verdura que se donará. La mayoría de los locales que donan el alimento que ya no comercializarán entrega en las primeras horas del día al menos una caja de 20 kilos de productos aptos para el consumo humano, que se suman al alimento que se sacará al final del día para donar o para la composta.

“Cuando llegamos a trabajar escogemos la fruta buena y la volvemos a acomodar para que la gente que viene la vea y la compre. Lo que ya no sirve, lo que está golpeado, magullado o muy escogido lo separamos, lo dejamos en cajas y cuando llega gente pidiendo, se lo entregamos para que se lo lleve; vienen muchos de centros de rehabilitación, de acopio y monjas”, dice un comerciante del mercado de Guadalajara.

Tal es el caso del colectivo estudiantil ReduC del ITESO, que acude al Mercado de Abastos una vez al semestre con el objetivo de rescatar alimento para alimentar principalmente a estudiantes foráneos de la universidad jesuita y hacer conciencia del desperdicio de comida mediante el proyecto denominado Disco Sopa: La Fiesta de los Alimentos.

“Estos alimentos se pueden consumir. A la vista no son tan agradables, ya que son de tercera calidad, son los que normalmente se tirarían o se venderían a las fábricas que hacen mermeladas, salsas, etcétera, en la industria de los alimentos. Nosotros los recuperamos para que puedan ser consumidos en el ITESO”, dice Leslie Romero, estudiante de Administración de Empresas y Emprendimiento del ITESO y parte de ReduC.

Cada semestre, cuando realizan la recuperación de alimentos, en un día el grupo de estudiantes rescata más de 300 kilos, principalmente de frutas y verduras, lo que es equivalente a mitigar 957 kilogramos de CO<sub>2</sub>, que se traduce en 409 litros de gasolina gastados por un automóvil.

Elisa Mercado, egresada de la Licenciatura de Desarrollo Inmobiliario y Sustentable del ITESO y parte del colectivo, explica que Disco Sopa es un espacio que contribuye a hacer comunidad y a generar conciencia, pues el colectivo invita a la comunidad universitaria a colaborar en alguna de las etapas de esta acción, ya sea recolectando alimentos, cocinándolos, transformándolos o separándolos, y durante la comida se ofrecen varias pláticas sobre el tema. Además, en la edición 2025 se hizo alianza con estudiantes de Nutrición que impulsan en el ITESO un proyecto de alimentación basada en plantas, que busca que la universidad incluya en los comedores más opciones a base de vegetales o un día sin carne.

“Hacemos lo que se puede con lo que se tiene y después analizamos todo lo que se puede hacer con un solo día, una comida. A nosotros nos gustaría hacer esto más días, pero es muy difícil para sólo un grupo de personas, siempre necesitamos manos. En el mundo se desperdicia una tercera parte de la comida. Es impresionante, porque además está mal repartida, hay mucha gente muriendo de hambre; algo estamos haciendo muy mal”, afirma Elisa.

### **COMIDA PARA QUIEN MÁS LO NECESITE**

La organización Alimento Para Todos —que forma parte de la Red de Bancos de Alimentos de México, integrada por 58 bancos de alimentos con cobertura en 30 estados— también enfoca su labor en recuperar alimentos que serían desperdiciados, pero a gran escala. Anualmente rescata más de 17 mil toneladas de alimento que es donado por más de 300 comercios de la Central de Abastos (Ceda), cadenas comerciales, restaurantes y hoteles de Ciudad de México y Estado de México, principalmente.

“Solamente 10 por ciento de todo el alimento desperdiciado se rescata. Nosotros recuperamos desde los productos que vienen del campo, de los hoteles, desde restaurantes, de casa, que terminan en la basura. Tenemos un gran reto: el producto que todavía no logramos rescatar. Estamos muy cerca de la Central de Abastos de la Ciudad de México, en Iztapalapa, y vemos que hay muchas personas que siguen tirando el producto, que no lo donan porque creen que es mejor que esté en la basura. Falta mucho crear conciencia”, dice Indira Mejía, quien revela que tan sólo de la Ceda cada mes se rescatan 400 toneladas y dos mil de supermercados e industrias.

Una vez que el alimento llega a las instalaciones de APT se clasifica en perecedero y no perecedero,

a fin de determinar la urgencia y el destino, pues “no es lo mismo entregar alimentos a un asilo que a un albergue infantil o a una comunidad en una zona de difícil acceso”. Mejía explica que en APT se aseguran de que los productos nutritivos y aptos para el consumo lleguen a quienes más los necesitan, así que en el comedor comunitario diariamente se ofrece comida preparada a más de 150 personas que enfrentan riesgo de desnutrición, mientras que otros productos se llevan a comunidades o albergues en entregas semanales de alimentos y bienes básicos. Mensualmente, la organización llega a 161 mil 312 beneficiarios en vulnerabilidad alimentaria.

A estos esfuerzos se une la Red de Bancos de Alimentos de México (Red BAMX), que recupera anualmente un promedio de 171 millones 649 mil 956 kilogramos de excedentes de alimentos que han perdido valor comercial, pero que aún son seguros para consumo humano. Estos alimentos son redistribuidos en 6 mil 639 comunidades de 30 estados en paquetes nutricionales dirigidos a personas en inseguridad alimentaria.

“La Red BAMX en estos 30 años se ha consolidado como una red nacional capaz de rescatar millones de toneladas de alimentos y canalizarlas eficientemente hacia 2.4 millones de personas que viven en inseguridad alimentaria. Gracias al trabajo coordinado de 60 bancos de alimentos en todo el país, la Red ha logrado, no sólo reducir el desperdicio de alimentos, sino también mejorar la nutrición y la calidad de vida de millones de personas en carencia alimentaria”, señala Claudia García, de la dirección de Alianzas Estratégicas e Inversión Social.

Pero hablar de alimentos desperdiciados también alcanza a los sectores hotelero y restaurantero, donde el desperdicio de comida preparada es a gran escala. Por ello, en 2014, la Red BAMX buscó otras formas de evitar el desperdicio de alimento y creó la aplicación móvil Al Rescate, diseñada para recuperar excedentes de alimentos cocinados de hoteles y restaurantes. La iniciativa ha logrado recuperar y redistribuir más de 1.5 millones de kilos de alimentos procedentes de 170 restaurantes, 30 hoteles, siete comedores industriales y seis agencias de eventos.

“Los hoteles y restaurantes tienen un papel fundamental en la lucha contra el hambre y el desperdicio de alimentos, ya que muchos de ellos forman parte clave de la cadena de producción, distribución y comercialización. Su participación puede marcar una gran diferencia, tanto por el volumen de productos que manejan como por su capacidad para influir en prácticas más responsables y sostenibles. Actualmente contamos con más de cien restaurantes activos y 29 hoteles participantes en nuestro programa”, dice Claudia García.

Sin embargo, la colaboración con estos sectores no es fácil, pues los riesgos sanitarios y las regulaciones relacionadas con el manejo de alimentos pueden desincentivar la donación, factores que se sumarían al desinterés que muestran los empresarios. “Hay algunos hoteles que ya están muy avanzados en el tema y otros que ni siquiera saben cómo se hace esta parte de la donación y la comida termina en la basura porque por política del hotel no se la puede llevar nadie, ni siquiera los empleados, y se tiene que ir a la basura. Es un reto muy difícil, va avanzando poco a poco, porque también los hoteles y los supermercados tienen muchas limitaciones: a veces la comida que ya está procesada es mucho más difícil hacer que dure, pues corre un riesgo sanitario de que, por ejemplo, se descomponga al ser transportada, además de que un modelo de operación de ese programa es muy costoso”, explica la representante de APT.

La misma situación se replica con el etiquetado de fecha de caducidad, pues la mayoría de los alimentos aún es apta para el consumo humano al cumplirse la fecha indicada en la etiqueta y, sin embargo, son desechados. Una manera de evitar esto, considera Mejía, sería modificar la leyenda para referirse a ella como fecha de consumo preferente.

“Esperemos que pronto se pueda hacer una modificación y haya una cultura en la que el mismo producto garantice que los consumidores se sientan más seguros, que se hable de consumo preferente porque así lo marca la ley y que eso permita mayor aprovechamiento del alimento”, dice.

### **PROBLEMA ÉTICO-POLÍTICO**

Esta situación está ligada a los patrones de consumo y a un problema ético y político, advierte Paulo Orozco, quien también dirige el Observatorio del Derecho a la Alimentación ¿Qué Comemos? del ITESO. Él subraya que el problema del hambre no se debe a que haga falta producción de alimentos, sino al desperdicio y a la distribución inequitativa que sitúa a la alimentación como una mercancía y no como un derecho humano.

“Tenemos toda una formación de patrones de consumo distorsionados por el mercado para poder seguir generando estas ganancias a las empresas de alimentos. El hambre en el mundo no es un problema técnico o de falta de producción: es un problema ético-político, de mala distribución; se podrían generar estrategias para todo ese alimento que se desperdicia, aprovecharlo para alimentar a las personas con hambre, pero no se hace por criterios económicos. Por ejemplo, para una empresa es más viable tirar la comida que regalarla, porque regalarla desregula el mercado, hace que el valor del producto disminuya porque se puede adquirir de manera gratuita”.



Esta distribución inequitativa se refleja en los datos proporcionados por organizaciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) y el PNUMA: en México, la tercera parte del alimento que se produce termina desperdiciado, lo que equivale a 38 toneladas por minuto y cien kilos por mexicano al año. Con este alimento se podría nutrir a las 28.6 millones de personas que viven en carencia alimentaria.

“No existiría el hambre en el mundo si ese alimento que ya se está produciendo se distribuyera. Y para que sea más clara la reflexión, debemos analizar si esto ocurre porque no se distribuye bien lo que se produce y por eso se desperdicia, o no se distribuye bien porque en realidad se acapara”, asegura Orozco Hernández.

Lo anterior, por ejemplo, se ha visto reflejado en el campo mexicano tras la imposición de medidas arancelarias del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, las cuales han afectado a agricultores —principalmente de alimentos como papa, limón o aguacate—, quienes han optado por donar el producto de las cosechas o dejarlo como composta para sus tierras para evitar mayores pérdidas económicas.

“Repercutió mucho, muchos agricultores perdieron la posibilidad de seguir exportando, se perdieron empleos y todo el recurso natural que se gastó y que ya no se recuperó, como el agua. Recibimos una cantidad impresionante de papa, a diario llegaban dos o tres tráileres, y nos preguntamos ‘¿Qué está pasando?’. Pues pasó que el gobierno de Trump hizo algunas modificaciones, ya no podían exportar y mucha papa se quedó varada, esto pasó desde mediados del año pasado. El caso más sonado es el de la papa, algunas veces llegó jitomate y más productos del campo y algunos optaron por no recolectar porque sale mucho más caro y lo dejaron como abono. Se perdió mucho alimento también”, dice Indira Mejía.

Además de la concientización del impacto del desperdicio de comida y de la donación, Paulo Oroz-

co Hernández considera que para revertir el problema existen mecanismos que pueden impulsarse desde diferentes ámbitos, que van desde lo comunitario hasta el diseño de políticas públicas que pongan al centro un modelo alimentario que privilegie las adecuadas alimentación y la nutrición.

“Considerar el alimento o comer bien, con todo lo que significa —desde no pasar hambre hasta comer nutritivo y comer agroecológico y sin pesticidas—, son cuestiones básicas y centrales, ontológicas, de la discusión sobre cómo lo abordamos como un derecho humano y no como una mercancía o un privilegio. Para eso se necesita cambiar las estructuras mundiales y eso es complicado”.

Dice que es necesario transitar a leyes como las establecidas en Francia, donde está prohibido tirar la comida y por reglamento los alimentos se tienen que donar, así como establecer precios de garantía que permitan que a los productores se les pague un precio justo y que para el consumidor pueda ser asequible el alimento.

También es necesario que los consumidores se conviertan en protagonistas, es decir, tomen las riendas de su alimentación, dejen de depender del mercado agroindustrial y se organicen para comprar directamente a las y los productores, o para acortar lo más posible los canales de comercialización, tal como se hace en la Cooperativa de Consumo Consciente Milpa y otros proyectos impulsados por colectivos urbanos de consumo agroecológico y redes alimentarias alternativas que permiten gestionar el alimento que consumen desde la cadena de abasto para desperdiciarlo menos, porque estos tienen más vida de anaquel y sobre todo son orgánicos o agroecológicos.

“Creo que no nos damos cuenta de todo el alimento que se desperdicia ni tampoco de todo lo que implica crearlo, porque todos esos recursos, al fin y al cabo, los estamos tirando cuando son tan valiosos”, dice Leslie Romero.

Desde los pasillos del Mercado de Abastos de Guadalajara, María, Miguel y Julián le dan la razón. ■

#### ANALY NUÑO

Es periodista independiente y *fixer*. Egresada de la licenciatura en Periodismo por la Universidad de Guadalajara. Su trabajo aborda principalmente temas relacionados con víctimas de la violencia y las lógicas de la desparición, comunidades indígenas, defensa del territorio y violencia contra defensores y comunidades.



*The Physical Impossibility of Debt in the Mind of Something Living.*  
Instalación, 2025.

@IBRAHIMMAHAMA3



@IBRAHIMMAHAMA3

# Una cicatriz es un dispositivo para concebir futuros: Ibrahim Mahama

POR DALEYSI MOYA

A l referirse a nuestras formas de vinculación con los objetos, en su ensayo “Botín de guerra”, Joseph Brodsky afirma que “un hombre es lo que ama. Por eso lo ama: porque él forma parte de ello”.<sup>1</sup> Este reconocimiento, añade más adelante, se produce en ambos sentidos: de nosotros hacia las cosas y de las cosas hacia nosotros. Pienso en el texto de Brodsky mientras observo las obras del artista ghanés Ibrahim Mahama (*Tamale*, 1987) y lo escucho hablar sobre su trabajo y la atracción que determinados objetos despiertan en él. No se trata de un interés en el objeto como categoría abstracta, estética, utilitaria: le interesa su puesta en relación. Qué dice acerca de nosotros, cómo registra la memoria personal y colectiva, qué lugar simbólico ocupa en el tejido de relaciones sociopolíticas, económicas, afectivas.

La praxis artística de Ibrahim Mahama se cifra, de un lado, en el esfuerzo por dimensionar la relevancia histórica de ciertos elementos que, al formar parte del paisaje cotidiano, son sistemáticamente pasados por alto; del otro, en el desmontaje de las lógicas contemporáneas de utilidad, rendimiento y obsolescencia que pautan las interacciones con el mundo objetual y su capital cultural acumulado. En más de una ocasión ha reiterado que su obra se construye alrededor de las nociones de falla, crisis y decadencia, categorías en las que identifica un potencial emancipatorio. Refiriéndose a *The Physical Impossibility of Debt in the Mind of Something Living* (2025), una instalación construida a partir de una locomotora en desuso, comenta: “Para mí, la muerte [de estos objetos] no es en realidad una muerte. Es sólo un portal para la comprensión de lo que la vida verdaderamente es. A través de la creación de esta escultura, el tren experimenta otro tipo de transformación intelectual”.<sup>2</sup>



*Out of Bounds*, 2015.

Quizá la figura del tren, junto con los sacos de yute, sea uno de los elementos más potentes de su imaginario visual reciente. Su elección no es arbitraria: el tren participa e ilustra de modo riguroso los hábitos del sistema colonial europeo tal y como se manifestaron en África: ocupación y control políticos, extractivismo intensivo, creación de jerarquías sociales asociadas a la idea de raza. Mahama comprende la fuerza de esta imagen, de ahí que busque reactivar su riqueza semántica en el contexto de los desmontajes poscoloniales. Construido por el imperio británico a finales del siglo XIX, su objetivo era transportar el oro expropiado de las regiones del sur y el oeste del país, una columna vertebral que es también una cicatriz expuesta.

También son cicatrices los rastros que dejan el trasiego de cacao y carbón, las inscripciones, las idas y vueltas, el contacto con los cuerpos en los sacos de yute. Estos constituyen el referente más identificativo de su estética y de su posicionamiento como artista comprometido con su comunidad. Porque los sacos no sólo son marcadores de explotación económica o precarización laboral: son elementos que reconectan los privilegios del mundo occidental con el extractivismo, la violencia y la

desigualdad de derechos. Lo que le interesa a Mahama son los objetos puestos en relación. Obras como *Out of Bounds* (2015) o *A Friend* (2019) despliegan, sobre prestigiosas instituciones europeas, la piel cosida a cicatrices de los sacos que trabajadores y comerciantes ghaneses utilizan hasta el agotamiento.

Para Mahama, la noción de cicatriz es un dispositivo que le permite gestionar el cambio desde una memoria histórica y culturalmente situada. “¿Qué significa esta cicatriz?”, se pregunta en uno de los videos, “¿Se trata de algo que está roto, o de algo pensado para concebir nuevos futuros?”.<sup>3</sup> Él concibe futuros para Ghana: fundó el Savannah Centre for Contemporary Art (SCCA), el Red Clay Studio y el Nkrumah Volini, con el objetivo de que estos centros permitan a los niños y jóvenes pensar en formas nuevas para construir el mundo que quieren habitar. ■

1 Joseph Brodsky, *Del dolor y la razón*, Siruela, 2015, p. 27.

2 Ibrahim Mahama, “Ibrahim Mahama: Zilijifa”, Kunsthalle Wien, 23 de octubre 23 de 2025, YouTube, 25:24: [ite.so/mahamatren](https://ite.so/mahamatren)

3 Ibrahim Mahama, “Dear Home of Scars: Ibrahim Mahama’s Art and Community”, dirigido por Ammodo Docs, 15 de octubre de 2024, YouTube, 20:20: [ite.so/ibramahama](https://ite.so/ibramahama)

#### PARA SABER MÁS

• Savannah Centre for Contemporary Art (SCCA) en Tamale, Ghana. [sccata-male.org](https://sccata-male.org)

• Red Clay Studio: [@redclay\\_studio](https://redclay_studio) y Nkrumah Volini: [@nkrumahvolini](https://nkrumahvolini), ambos en Instagram.

• Video “Dear Home of Scars: Ibrahim Mahama’s Art and Community”: [ite.so/ibramahama](https://ite.so/ibramahama)





# LOS HILOS INVISIBLES DE MON LAFERTE

Al prestar su voz a algunas de las causas más importantes y urgentes de este tiempo, la artista chilena (y mexicana) se ha convertido en una de las presencias más auténticas de la escena contemporánea en América Latina. Y está lista siempre para sorprender

POR BETTINA ACEDO



FERNANDA VELÁZQUEZ

La historia de Mon Laferte puede pensarse como un tejido irregular: una superficie donde los nudos permanecen visibles, los hilos no obedecen a un diseño ornamental y cada puntada responde más a la lógica de contar una historia que a la búsqueda de simetría. No es una metáfora de perfección, sino de sentido. En ese entramado conviven la niña que aprendió a cantar para resistir, la migrante que llegó a México con una fe recargada en su propio oficio, la pintora que abre cuerpos y flores como si fueran heridas, la activista que convirtió su torso en pancarta y la mujer que hoy transita la maternidad privada sin renunciar a la voz pública. En Mon Laferte, la vida, más que rodear al arte, lo sostiene. Y el arte no adorna la vida: la confronta.

Nacida como Norma Monserrat Bustamante Laferte en 1983, en Viña del Mar, Chile, creció en un contexto marcado por la precariedad económica, la inestabilidad afectiva y la ausencia paterna. La música apareció temprano, no como aspiración romántica, sino como herramienta de afirmación y compañía. A los 16 años se trasladó a Santiago, donde ingresó al circuito bohemio de la capital y comenzó a construir una identidad artística a fuerza de escenarios pequeños, públicos dispersos y aprendizaje práctico. No hubo ascenso fulminante ni mito heroico: hubo constancia, ensayo y error, oficio.

En 2007 tomó la decisión que cambiaría el escenario de su biografía: emigrar a México. No la esperaban ningún contrato ni ninguna promesa concreta. La impulsaron una lectura lúcida del mapa cultural latinoamericano y una fe cruda en su voz. México sería, al mismo tiempo, su espacio de trabajo, la sede

de nuevas pesadillas y su nuevo hogar. Durante casi una década, Mon cantó en bares, foros modestos y eventos privados. Esa etapa, reconstruida en la serie documental *Mon Laferte, El amor de mi vida* (Netflix, 2024), fue su verdadera escuela. México le enseñó que el público no siempre llega por fama, sino por la persistencia. Allí definió una estética musical que mezcla bolero, rock y folclor latinoamericano con una narrativa emocional directa, en la que el dolor no busca lástima, sino reconocimiento. El éxito internacional llegó después con canciones como “Tu falta de querer” o “Amárrame”.

#### UN PAISAJE PARA LA SUPERVIVENCIA

México le ofreció a Mon una tradición musical que sostiene emociones complejas —bolero, ranchera, balada— y al mismo tiempo una realidad brutal donde el feminicidio forma parte del paisaje cotidiano. Vivir y crear en México implica enfrentarse a un país que convive con el duelo, la rabia y el humor como mecanismos de supervivencia. Esa mezcla se nota en su obra: la capacidad de sostener ternura y furia, ironía y tragedia, deseo y denuncia, sin que una dimensión anule a la otra. El arte no sirve sólo para embellecer el mundo: sirve para nombrarlo. Y nombrarlo, a veces, es peligroso. Por eso su carrera provoca adhesiones intensas y rechazos viscerales: porque toca fibras donde se cruzan industria, moral, política y género. En ese cruce, Mon insiste en lo mismo desde distintos lenguajes: el cuerpo no es mercancía: es historia. La voz no es adorno: es herramienta. La imagen no es decoración: es memoria.

México fue clave en su historia, como escenario político y también como espacio cultural donde el



MAYRA ORTIZ

exceso emocional tiene tradición y legitimidad. La ciudad le ofreció un público capaz de convivir con la contradicción: tristeza y humor, dramatismo y fiesta, herida y canción. Allí, Mon encontró oyentes, pero también contexto. Su manera de narrar el dolor dejó de ser excepción y se volvió parte de una conversación más amplia sobre afecto, violencia y supervivencia cotidianas. México no la “adoptó” únicamente por cariño: la comprendió.

Hay un aspecto de la trayectoria de Mon Laferte que suele quedar fuera del relato épico: su relación tensa con la industria musical. Su irrupción en el circuito latinoamericano no respondió a los códigos habituales del *pop* contemporáneo. Mientras el mercado privilegiaba narrativas pulidas, cuerpos domesticados y emociones estandarizadas, Mon insistió en una estética emocional excesiva, desbordada, a veces incómoda. Su voz —quebrada, intensa, sin corrección aparente—, más que agradar, buscaba decir y ser escuchada. Esa decisión la volvió popular, pero también problemática para un sistema que prefiere artistas fácilmente administrables.

La fama amplificó y expuso esta tensión. Convertida en figura pública masiva, empezó a habitar un territorio contradictorio: por un lado, el cariño de un público que encontró en sus canciones un lenguaje para nombrar el desamor, la rabia y la vulnerabilidad; por otro, una vigilancia constante sobre la forma de usar su cuerpo, su discurso y sus decisiones.

Cada gesto comenzó a ser leído como ejemplo de exceso o provocación. Esa exposición reveló una paradoja contemporánea: se celebra a las artistas “auténticas” siempre que esa autenticidad no incomode demasiado.

### EL CUERPO COMO MENSAJE

Lo anterior ayuda entender mejor uno de los momentos que más han construido al personaje que ahora es Mon Laferte. En 2019, en pleno estallido social chileno, durante la ceremonia de los Grammy Latinos, apareció con el torso desnudo y las frases “En Chile torturan, violan y matan” y “Femicidio Estatal” escritas con tinta sobre su pecho. La imagen recorrió los medios internacionales en cuestión de minutos, pero su potencia no residía en el escándalo que provoca un cuerpo desnudo, sino en el contexto que daba fuerza al mensaje. Chile atravesaba una revuelta histórica contra la desigualdad, la violencia policial y la impunidad. México, país donde Mon había construido gran parte de su carrera, enfrentaba otra expresión del mismo trauma: feminicidios, desapariciones y la normalización de la violencia de género. En ese cruce, el cuerpo de la artista se volvió dispositivo político: superficie de denuncia y archivo con tintes artísticos.

El gesto no fue un acto aislado ni una provocación oportunista: fue la expresión más visible de una convicción sostenida: la fama no es un fin, sino una



herramienta. Su cuerpo, históricamente explotado y vigilado en el espacio público, se convirtió en soporte de una denuncia que no pedía comprensión, sino responsabilidad. Esa acción la inscribe en una genealogía latinoamericana de artistas y activistas que entendieron que en el arte no siempre basta con representar el conflicto: en ciertos momentos se debe tensionarlo.

El *statement* de 2019 debe leerse desde distintas aristas. Para empezar, no puede verse sólo como un acto de “valentía” individual, porque formó parte de la protesta chilena que marcó un parteaguas cultural: un país pensado durante décadas como “ejemplo” económico se encontró de frente con su propia desigualdad. En ese clima, la denuncia de Mon —hecha desde una vitrina global— funcionó como amplificador de un mensaje colectivo. Se convirtió al mismo

tiempo en un recordatorio: los escenarios internacionales suelen aplaudir lo “latino” cuando es folclor o entretenimiento, pero lo rechazan cuando la cultura evidencia violencia, represión o desigualdad.

Desde otra perspectiva, el cuerpo de Mon, expuesto, no buscaba erotización; buscaba interrupción. Fue una forma de hacer ver las heridas más dolorosas de nuestra época y que se han arraigado en la cultura latinoamericana machista. Lo que siguió como muestra de la misma historia. Aparecieron acusaciones de oportunismo, críticas moralistas, lecturas misóginas que incluso la tachaban de exhibicionista. El gesto de Mon requirió de una valentía que iba mucho más allá de exponer su cuerpo a críticas: puso en los reflectores al sujeto que en repetidas ocasiones había sido violentado y revictimizado de forma sistemática



MARÍA PAZ MORALES

a lo largo de su historia de vida. Y que una vez más dejaba en claro que jamás un cuerpo desnudo será invitación suficiente para agredirlo o abusar de él.

### **NUEVAS PREGUNTAS PARA NUEVAS LÓGICAS**

Desde sus inicios, Mon propone una lección práctica: el arte no sólo interpreta el mundo, también lo compromete.

En un ecosistema que empuja a las artistas a especializarse —la cantante que canta, la pintora que pinta, la activista que milita—, Mon insistió en permanecer multifacética. Otra realidad que llegó a incomodar a artistas de distintas disciplinas. Esa incomodidad alcanzó uno de sus puntos más explícitos en Chile, cuando una exposición suya en un espacio institucional desató una controversia pública: más de 500 artistas firmaron una carta oponiéndose a

que Mon fuera la invitada principal. El argumento, más que estético, era simbólico: se cuestionaba que una figura mediática —proveniente de la música popular— ocupara un lugar que, según sus detractores, debía reservarse para trayectorias legitimadas dentro del circuito de las artes visuales. La discusión reveló una fractura profunda en el campo cultural chileno: no sólo acerca de quién puede exhibir, sino también respecto a quién tiene derecho a cruzar disciplinas. La respuesta de Mon no fue conciliadora ni defensiva, sino directa. Lejos de aceptar el lugar de intrusa, cuestionó la idea misma de legitimidad que sostenía la crítica: recordó que su trabajo visual no nació como extensión oportunista de su carrera musical, sino como una práctica paralela, sostenida en el tiempo y atravesada por una investigación personal sobre el cuerpo, la memoria y el dolor. Más



MAYRA ORTIZ

aún, señaló que la discusión no era únicamente sobre ella, sino también sobre un sistema cultural que sigue operando desde lógicas excluyentes, donde el acceso a los espacios institucionales se decide por pertenencia de clase, trayectorias cerradas y validaciones endogámicas. Su postura expuso la herida y dejó la pregunta abierta: quién define, hoy, qué es arte y quién tiene derecho a ocupar ese lugar. Como lo dijo en el video que compartió en redes sociales: si se trata de meritocracia, ella lo merece todo.

La pintura, entonces, lejos de ser un territorio marginal, se volvió un lenguaje paralelo donde lo autobiográfico se transforma en símbolo. Sus cuadros exhiben corazones abiertos, órganos suspendidos, cuerpos femeninos expuestos, flores que brotan de heridas y escenas cargadas de erotismo y fragilidad. En exposiciones como *La mujer imperfecta* (Casa Equis, Ciudad de México, 2021) y *Vértigo* (Museo de la Ciudad de México, 2023), la pintura de Mon vuelve el dolor visible.

Esta coherencia entre estética y política se profundiza en su vínculo con las arpilleristas de Chile. Durante la dictadura de Augusto Pinochet, grupos de mujeres —muchas de ellas familiares de detenidos desaparecidos— utilizaron el bordado colectivo sobre arpillera para denunciar asesinatos, torturas, pobreza y represión. Las arpilleras funcionaron como crónica visual y memoria cuando la censura impedía hablar. En 2021, Mon Laferte presentó en el Museo de la Solidaridad Salvador Allende el proyecto *Gra-*

*cias a la vida*, donde sus pinturas dialogaban con arpilleras históricas y contemporáneas. El gesto fue claro: ceder visibilidad, habilitar memoria y reconocer que el arte popular ha sido, en América Latina, una forma de resistencia política. Por eso, el vínculo con las arpilleristas es tan central; no es sólo “colaboración”: es un gesto de genealogía. Es aceptar que la historia latinoamericana ha sido narrada muchas veces por mujeres que cosieron memoria con recursos mínimos cuando el Estado negaba los hechos. Reconocer ese linaje es político porque desplaza el foco del “genio individual” y lo devuelve a lo colectivo.

Su activismo no se construye desde el heroísmo ni la épica individual. No hay en Mon una narrativa de salvación ni una pose moral. Hay insistencia. Hay una comprensión profunda de que el arte latinoamericano difícilmente puede ser neutral. Por eso incomoda. Por eso no encaja del todo en las lógicas de la industria ni en los moldes de la corrección política. Mon no divide su práctica: canta lo que pinta, pinta lo que vive, vive lo que denuncia. Su coherencia no es estrategia de marca, es una decisión estética y ética sostenida en el tiempo.

Mon Laferte es, en definitiva, una narradora total de su tiempo. Su vida y su obra demuestran que la autenticidad más contundente, más que de la especialización o el aislamiento, nace de la integración radical entre arte y vida. En su música, su pintura y su activismo no hay compartimentos, sino un mismo territorio donde crear, resistir y tomar postura.



MAYRA ORTIZ

En los últimos años, la maternidad abrió una nueva capa en su obra y en su discurso público. Lejos de romantizarla, Mon la ha narrado desde la ambivalencia: deseo, cansancio, miedo, ternura. En un contexto cultural que suele exigir a las mujeres artistas elegir entre creación y cuidado, ella volvió a unir ambas dimensiones. La maternidad no canceló su voz política ni su energía creativa: la reconfiguró. Sumó una nueva conciencia del cuerpo, del tiempo y de la vulnerabilidad, sin abandonar la rabia ni el humor.

Esa capacidad de integrar contradicciones es una de las claves de su relevancia cultural. Mon Laferte no ofrece pureza ni coherencia estética cerrada. Ofrece integración. Su obra funciona como un archivo sensible de la violencia de género, de las luchas feministas latinoamericanas, de la migración, del deseo y del duelo colectivo. Pero también del goce. Hay picardía en sus entrevistas, erotismo en sus pinturas, ironía en su presencia pública. Nada en ella está separado del deseo, ni siquiera el activismo.

Mon Laferte es una artista que obliga a posicionarse. En tiempos de neutralidad estética y discursos calculados, esa insistencia es una forma de resistencia.

Mirada en conjunto, la trayectoria de Mon Laferte no se parece tanto a una obra concluida como a un tejido que se sigue haciendo mientras se vive. Los hilos de su biografía no forman una figura regular ni una narración cerrada: se cruzan, se tensan, cambian de dirección, dejan ver sus costuras. Hay en ese recorri-

do una decisión persistente de no ocultar el proceso, de permitir que el trabajo, con sus avances y sus fisuras, quede a la vista.

Tal vez por eso su figura continúa provocando lecturas tan distintas. No porque encarne una verdad única, sino porque no ofrece una forma simple de ser leída. En su música, en su pintura y en sus gestos públicos, los hilos de la experiencia personal, la historia colectiva y la creación artística se entrelazan sin orden definitivo. No para construir una imagen ejemplar, sino para sostener una práctica.

En ese gesto aparece también el sentido de compartir: no como exhibición del yo, sino como una forma de reconocer que una trayectoria no se construye sólo para sí misma. El valor de una voz pública, cuando se asume así, radica en usar el camino recorrido para amplificar otras voces, para dar espacio a peleas colectivas y para sostener convicciones personales que no se agotan en la biografía individual.

No hay aquí un punto final ni una síntesis concluyente. El tejido permanece abierto. Cada canción, cada cuadro, cada etapa añade una nueva puntada a una trama que no aspira a cerrarse, sino a seguir transformándose. Y quizás ahí resida su rasgo más constante: en haber elegido un modo de crear donde el arte no se separa de la vida, no para explicarla ni para juzgarla, sino simplemente para acompañarla y quizá llegar a entenderla mejor por medio de las pinceladas, las palabras o las melodías. ■

#### **BETTINA ACEDO MORENO**

es comunicóloga y artista audiovisual con experiencia en medios de comunicación. Su carrera ha estado enfocada en la radio y la televisión musical, desde la locución, la conducción y la coordinación de contenidos. Ha sido voz de estaciones como RMX, Rock101 y Radio Real, además de liderar la transmisión y programación musical en Radio ITESO 95.1

# Fármacos contra la obesidad: entre la esperanza y la culpa

La posibilidad de mejorar la salud mediante la reducción de peso se ve contrapunteada con las implicaciones que tiene el uso de los medicamentos que aceleran el proceso de modos inusitados, y cuyo auge reciente ha supuesto la necesidad de replantearse varias cuestiones en torno a la identidad personal, la sanidad pública y la desigualdad que se origina en los cuerpos

POR ANDREA CAJIGA FORNELLI  
FOTOS UNSPLASH







**R**ecientemente, cuando algunas celebridades de Hollywood reaparecieron en alfombras rojas con cuerpos visiblemente más delgados, medicamentos como Ozempic, Wegovy o Mounjaro —los llamados agonistas del GLP-1— dejaron de ser un asunto solamente médico para convertirse en un fenómeno cultural.

El ideal de la delgadez, lejos de desaparecer, volvió a ocupar el centro de la escena, incluso en cuerpos que durante años habían encarnado los resultados del máximo rendimiento físico, por ejemplo en el caso de la tenista Serena Williams, cuyos cambios corporales se volvieron objeto de especulación mediática y contribuyeron a poner estos fármacos en la conversación pública, ya no sólo como tratamientos para las enfermedades para las que fueron originalmente concebidos, sino como promesas de algo más.

En diciembre de 2025, la Organización Mundial de la Salud (OMS) dio un paso clave al incorporarlos a su lista de medicamentos esenciales. Con esto, los reconoció como imprescindibles para un sistema de salud universal, y se subrayó la necesidad de volverlos accesibles y asequibles.

Estos medicamentos, usados desde hace años para la diabetes tipo 2, hoy se asocian con pérdidas de hasta 25 por ciento del peso corporal. La masificación de su uso plantea preguntas dirigidas a áreas que abarcan desde la psicología hasta las políticas públicas: ¿cómo miramos a quienes optan por estos tratamientos? ¿Podrían estos medicamentos cambiar la trayectoria nacional de la obesidad? ¿Qué pasa con las causas estructurales de la obesidad cuando se vuelven accesibles soluciones de este tipo? ¿Sabemos lo suficiente acerca de sus efectos en el largo plazo?

Andrea, Karen y Eva tienen entre 29 y 49 años, no se conocen y viven en ciudades distintas. Lo que tienen en común es que hoy están en tratamiento con Wegovy.

Karen busca regularizar su ciclo menstrual; Andrea inició el tratamiento por un diagnóstico de prediabetes; y Eva decidió probar el fármaco después de varios intentos fallidos para bajar de peso y del comentario duro de un familiar. A estas historias se suman las miradas de especialistas en psicología, farmacología, nutrición y salud pública.

### ¿CUÁL ES EL TRUCO?

Estas historias parten de una revolución médica reciente.

Entre cinco y 15 minutos después de comer, el intestino delgado libera incretinas, hormonas que generan saciedad, hacen que el estómago se vacíe más lentamente y regulan la glucosa en sangre. Las principales son el péptido similar al glucagón tipo 1





y el polipéptido inhibidor gástrico (GLP-1 y GIP, por sus siglas en inglés). El problema es que su tiempo de vida es muy corto y que, en personas con diabetes u obesidad, su producción suele ser menor.

A partir de este conocimiento, se desarrollaron análogos de estas hormonas humanas capaces de imitar y prolongar sus efectos en el organismo. De ese principio activo surgen estos fármacos que, para decirlo en términos muy simples, intensifican y sostienen la sensación de saciedad.

Más allá del control de la glucosa y del apetito, los análogos de GLP-1 se asocian con beneficios cardiovasculares, mejoría en el perfil de lípidos y una reducción significativa de peso. Sin embargo, la evidencia también muestra límites, como la rápida recuperación del peso al suspender el tratamiento y las dudas sobre su sostenibilidad en el largo plazo.

### **HABITAR UN CUERPO QUE INCOMODA**

A Eva no le molestaba mirarse al espejo; no se sentía “tan mal”. Lo difícil era verse en las fotografías que otros le tomaban. Tras dos embarazos y un tratamiento con yodo radiactivo por hipertiroidismo, quedó estancada en un peso que describe como “incómodo” y “frustrante”, al que se sumó la resistencia a la insulina.

Su cuerpo empezó a limitar su vida cotidiana. Elegir qué ponerse era una fuente constante de angustia: la ropa ya no le quedaba, pero se negaba a comprar tallas más grandes. “Nada más pensar en qué ponerme me deprimía. Decía: ‘Ay, ya no quiero ir’”.

El quiebre llegó cuando su hermano le dijo que ya estaba “muy gordita” y que se le notaba incluso al caminar. “No me enojé. Pensé: Sí, esto ya no está bien. Yo no estoy bien”. Fue entonces cuando acudió con una endocrinóloga especializada en obesidad. “Me vio desesperada. Traía todo muy movido: mucha ansiedad, muchas cosas”.

Para Andrea, la decisión fue más directa. Llegó con un diagnóstico de prediabetes y el objetivo de reducir la grasa visceral antes de que el problema avanzara.

Karen, en cambio, no llegó al fármaco por una meta estética, sino por una regla irregular y otros síntomas físicos que la preocupaban. Cada tarde aparecía un “hambre voraz de cosas dulces”. En 2024 tuvo un aborto y, casi al mismo tiempo, empezó a subir de peso. En ese entonces cursaba un posgrado y el estrés se acumulaba. Pasó meses sin menstruar y, tras dos intentos fallidos con ginecólogas, decidió cambiar de ruta. Había notado un patrón claro: “Cuando bajo de peso se me regula la menstruación, la energía, todo”. Su frustración venía de hacer todo lo que se supone que hay que hacer. “Como muy bien y hago bastante ejercicio. No entendía por qué”.



El estigma de la gordura no opera sólo como rechazo social, sino también como un sistema de creencias, actitudes y acciones que termina interiorizado. Atribuye a los cuerpos gordos la responsabilidad y la culpa por existir, según la idea de que las personas no se cuidan o no hacen lo suficiente.

Dana Esmeralda Valle, doctorante en Psicología Social y Cultural, cuyo trabajo se centra en el acompañamiento de personas en tratamientos de pérdida de peso, explica que el cuerpo gordo ha sido históricamente desvalorizado a través de discursos que se amparan en el argumento de la salud. “Hay personas gordas sumamente sanas. Ser gorda no significa estar enferma”, subraya.

Este estigma también se reproduce en el sistema médico. La nutrióloga y doctora en Ciencias de la Salud Pública Laura Arellano Gómez señala que el peso se impone como explicación única. “Llegas porque te duele la rodilla, quizá tienes el menisco lesionado, pero la prescripción es bajar de peso antes de atender cualquier otra situación”. Para ambas es-

pecialistas, estas prácticas responden a dinámicas de control y vigilancia constantes, en especial sobre los cuerpos femeninos.

En una investigación reciente, Valle pidió a diez mujeres que identificaran la primera vez que fueron nombradas gordas. Una recuerda que fue cuando tenía cuatro años; otra, cuando tenía ocho. “Así se empieza a entender la gordura: algo en mí no está bien y tengo que modificarlo. Ahí aparecen el miedo, el rechazo y el enojo”, explica. Es entonces cuando el estigma se interioriza y ya no hace falta el ataque externo, porque es una misma quien se somete a esa voz.

### **¿QUIÉN PUEDE PAGARSE LA DELGADEZ?**

Karen salió de la consulta con una receta en la bolsa. En la farmacia no se la pidieron. Tampoco le hicieron preguntas. Como para muchas otras personas, el acceso al medicamento no fue un obstáculo.

Esa facilidad tiene un costo. La doctora Valle advierte que, cuando el fármaco se consume sin se-

guimiento médico, el tratamiento se reduce a una sola acción: inyectarse. “Estar en tratamiento implica un montón de factores y cuidados; ser usuaria sólo implica consumir el medicamento”.

El verdadero filtro no está en la disponibilidad, sino en el precio. Un mes de Wegovy de 1 miligramo ronda los cinco mil pesos, y el costo aumenta conforme sube la dosis. Así, la posibilidad de bajar de peso se vuelve una opción que solamente algunas personas pueden sostener en el tiempo. “He tenido que pedir ayuda económica a mi mamá”, cuenta Karen. Eva quiso intentar con Mounjaro, pero su doctora se lo desaconsejó: no quería que, conforme avanzara el tratamiento, se quedara sin poder pagarlo, como les ocurre a muchos pacientes.

Aquí se marca una división clara: quién puede costearse la delgadez y quién no. La doctora Arellano lo resume sin rodeos: “De entrada, quienes tienen más dinero tienen menos problemas de alimentación y de actividad física, y menos probabilidades de desarrollar sobrepeso y obesidad. Es un tratamiento injusto porque no es barato”.

Valle lo condensa en una frase: “Mayor estigma para quien puede pagarlos y mayor culpa para quien no”.

Para Arellano, además, estos fármacos desdibujan las causas estructurales del problema y trasladan toda la responsabilidad al individuo, “que ya está sufriendo las consecuencias de un sistema que no es saludable”.

Se diluye así la obligación de otros actores de intervenir con respecto a las condiciones de vida: la regulación de los alimentos, los espacios públicos para moverse, el acceso desigual a servicios de salud, así como los entornos estresantes, contaminados y con inseguridad alimentaria y económica. “Aunque no tenga que ver directamente con qué te llevas a la boca, tiene que ver con las decisiones que tomas alrededor de qué comer”, subraya.

En ese punto coincide la nutrióloga y maestra en Farmacología Anayeli Patiño Laguna, quien observa estos medicamentos con optimismo, pero con cautela: “Son una ayuda increíble, pero requieren ir acompañados de políticas alimentarias sólidas y de un trabajo serio de concientización. Por sí solos funcionan, pero no bastan”.

### **LA VERGÜENZA DE “NO HABER PODIDO SOLA”**

Dos de las tres mujeres se inyectan el fármaco una vez por semana, casi siempre en el abdomen. Karen eligió hacerlo en piernas y brazos después de ver en TikTok que “así te dan menos efectos secundarios”.

El protocolo es similar: se empieza con la dosis más baja y se aumenta poco a poco. En tres meses, Karen llegó a 1 mg y bajó apenas kilo y medio. Eva avanzó con más calma: se quedó varios meses en 0.25, etapa en la que, dice, perdió la mayor parte del

peso. Hoy suma más de 12 kilos menos. Los cuerpos, como los procesos, no responden igual.

Aun así, pese al precio, los pinchazos semanales y los efectos secundarios, estos tratamientos siguen viéndose por muchos como una salida fácil a la obesidad.

Junto con la esperanza aparece la vergüenza. Andrea casi no habla de su tratamiento. “No me pareció importante compartirlo más que con mi familia, y siento que la información que circula es como que uno está haciendo trampa para bajar de peso. Me da flojera explicar que tengo prediabetes”.

Esa sensación es común, confirma Dana Valle. “Hay vergüenza, como un ‘No pudiste tú sola’. Las cuestionan: por qué lo usas, para qué”. Primero llega la justificación —“Es por tal diagnóstico”—, como si la enfermedad tuviera que legitimar el tratamiento. “Da vergüenza decir que es para bajar de peso”. El estigma no sólo recae en el cuerpo gordo, sino en la forma de tratarlo.

En Karen, la incomodidad no viene tanto de la culpa como de la contradicción. Sus estudios de posgrado se centran en los estándares de belleza. “Soy crítica de esto. Me siento contradictoria”. Desde niña ha lidiado con cuestiones de percepción corporal y rasgos de trastornos de la conducta alimentaria. “Consumo mucho contenido no pesocentrista y de alimentación intuitiva”. Por eso se pregunta si ahora está dándole al peso un lugar que antes cuestionaba.

No todas lo viven así. Eva habla del tratamiento con naturalidad e, incluso, lo recomienda. “No lo oculto. Si me preguntan, lo digo. Y animo a que se hagan estudios y vayan con el endocrinólogo. La verdad, es una superayuda”.

### **CUANDO EL CUERPO CAMBIA CON MAYOR RAPIDEZ QUE LA IDENTIDAD**

Bajar mucho peso en poco tiempo no solamente transforma el cuerpo: también puede desordenar la identidad. El cambio es tan rápido que a muchos les cuesta reconocerse. Siguen usando tallas que ya les quedan grandes, no porque no lo sepan, sino porque aún no lo sienten. La percepción interna llega con más lentitud que la imagen que el espejo devuelve.

La doctora Valle lo ve con frecuencia en consulta. Personas que han habitado el mismo cuerpo durante años no saben todavía cómo moverse en el nuevo. Una de sus pacientes, después de haber bajado de peso, le dijo que se estaba cuestionando “si ya estaba lista para patinar.”

“Ahí aparece el conflicto”, explica. No es nada más decidir qué ropa usar o qué actividades retomar, sino preguntarse quién se es ahora. “No se ven como otros los ven”. El cuerpo cambió, pero la autoimagen sigue anclada al pasado.

Estos procesos no son únicamente físicos. Tienen una carga emocional y psicológica profunda. Adaptarse al nuevo cuerpo puede ser tan desafiante como perder el peso mismo: requiere tiempo, acompañamiento y, sobre todo, permiso para habitar una identidad distinta.

Las tres mujeres coinciden en que su relación con el hambre cambió de forma radical. Uno de los efectos más transformadores de estos tratamientos es la disminución del *food noise*: el pensamiento constante e intrusivo sobre la comida, muchas veces ligado al comer emocional.

A Karen, su doctora le explicó que Wegovy ayudaría, no sólo con la saciedad, sino también con la ansiedad. “Si además de controlar mi peso voy a estar menos ansiosa, dije: ‘Wow, la panacea’”. Hoy su antojo por lo dulce bajó: “Sigo comiendo cosas deliciosas, pero ya no me vuelvo loca. La comida ocupa menos espacio mental”, dice. Andrea recuerda que antes comía “hasta sentirme mal de lo llena”, y Eva resume el cambio así: ya no está “pensando todo el tiempo en qué va a comer”, algo que antes hacía por nervios, presión o exceso de trabajo.

La doctora Patiño explica que estos fármacos actúan también en el aspecto neuroendócrino: el cerebro libera serotonina y otros neurotransmisores que ayudan a sentirse más tranquilo y con menos apetito.

Pero no todas las personas leen este cambio como una ganancia sin costo. Para la doctora Laura Arellano, esta nueva relación con la comida es “interesante y tristísima”. Comer, dice, es familia, emociones, cultura. “Es parte de lo que te hace persona”. Que deje de importar puede implicar una desconexión profunda con la propia identidad, y advierte: “Qué bueno que sientas menos culpa, pero eso no te lo hizo la comida, te lo hizo la sociedad diciéndote que no comas porque estás gorda”.

En consulta, añade la doctora Dana Valle, ese distanciamiento a veces llega al extremo: hay pacientes que “tienen que recordarse comer”. El hambre ya no se vive igual y aunque sigue habiendo disfrute, explica, aparece otro temor: “Empiezan a preguntarse cuánto pueden permitirse gozar, porque ¿y si después no me puedo controlar?”.

Para quienes no tenían una relación equilibrada con la comida, el cambio puede sentirse como una pérdida, no tanto del sabor, sino de la libertad de comer siempre lo que se antoja. La pregunta de fondo es más amplia: qué tan capaces somos, como cultura, de reconocer el placer también en los alimentos que nutren.

## EL CUERPO RESPONDE: EFECTOS ADVERSOS

Todo empieza en la mesa. Un platillo con grasa, unas cucharadas de más, y el cuerpo responde. Para Karen, la señal fue clara: poco antes de la boda de

su hermano, una comida aceitosa la dejó vomitando durante días. “Me pregunté si valía la pena sentirme así y no poder disfrutar la boda”, recuerda.

Esto se repite en casi todos los casos: el cuerpo siempre reacciona, pero nunca igual. Andrea reporta molestias mínimas; Karen cree que su buena tolerancia tiene que ver con sus hábitos previos y su masa muscular. Eva eligió otra postura: resistir. “Es un tratamiento. Va a haber efectos y los voy a aguantar”, dice. Al subir la dosis, vuelven las náuseas, el vómito, la diarrea. Luego ceden. Los primeros días los recuerda bien: eructos constantes “con olor a huevo podrido”, sensación de saciedad con apenas unos bocados. “Comías poquito y te sentías mal de tan llena. Pero yo lo he tolerado”.

No todas pueden. Un familiar de la doctora Laura Arellano en tres ocasiones inició el tratamiento y lo abandonó cada vez. Los efectos secundarios fueron insoportables. Ahí aparece una verdad incómoda: no todos los cuerpos pueden sostener estos tratamientos.

Su popularidad acelerada encendió alertas. La Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris) y la OMS han advertido acerca de posibles efectos adversos poco frecuentes —renales, pancreáticos o tiroideos—, más allá de los gastrointestinales. La evidencia aún es limitada y los riesgos varían según cada paciente; por eso, las recomendaciones son cautelosas, sobre todo en el largo plazo. También circuló el miedo a la ceguera. Patiño lo matiza: es un evento raro —uno de cada 10 mil casos— y ocurre sobre todo en personas con daño previo en las venas del ojo.

Más que prohibiciones, las guías de la OMS insisten en los cuidados: ejercicio de fuerza para proteger la masa muscular, suficiente proteína, fibra, comidas pequeñas y moderar las grasas que intensifican los síntomas. Sin ese acompañamiento, advierten, la supresión del apetito puede traducirse en una dieta pobre, pérdida de músculo y, con el tiempo, de densidad ósea.

Al final, el medicamento no pasa sólo por el estómago. Pasa por la agenda, por los planes, por el umbral personal del malestar. Y cada cuerpo decide hasta dónde.

## CUANDO EL FÁRMACO SE VA, ¿QUEDAN LOS HÁBITOS?

La pregunta aparece tarde o temprano: ¿qué pasa cuando se deja el medicamento?

Karen es escéptica: “Si es sólo para bajar de peso, no es sostenible. Sin cambiar hábitos, tendrías que usarlo de por vida”. Eva, en cambio, siente que algo sí se queda. Comer menos empezó a volverse rutina: “Ya no se me antoja lo de antes. Aunque esté enfrente, prefiero no comerlo”. La ansiedad sigue apareciendo, pero ahora cree poder manejarla. Para

### ANDREA CAJIGA

Periodista formada en el ITESO. Ha colaborado en los sitios *ZonaDocs*, *380GDL* y *Saber ITESO*. Ocasionalmente hace *stand up*.

ella, el fármaco funciona como un empujón inicial: “Te obliga a comer sano y eso te va creando el hábito. Que una nutricionista te diga ‘Échale ganas’ no alcanza”.

Andrea lo mira con más cautela. Sabe que los antojos volverán y piensa el tratamiento como un apoyo temporal: “Quiero que me ayude a escuchar mejor mi cuerpo”.

Cuando el fármaco se suspende, también se va la saciedad temprana. Anayeli Patiño advierte que, sin hábitos sólidos, el peso suele recuperarse, “y no es sólo el peso: colesterol, glucosa y otros indicadores metabólicos pueden empeorar a largo plazo”. Por eso, el acompañamiento integral es clave.

Laura Arellano lo compara con los ansiolíticos: “Durante el tiempo que los tomes, tienes que tomar nota de cómo es vivir sin ansiedad para poder recurrir a esas herramientas después. Pienso que es lo mismo”. La doctora Valle coincide: “Cambia conductas, no hábitos”.

A menos de un año de tratamiento, los cambios son evidentes, aunque no lineales. “Volví a ser lo que era antes”, dice Eva. Karen es más cauta: su menstruación se reguló sólo los primeros meses y aún espera estudios para entender qué pasó después.

Las especialistas coinciden en que los resultados existen, pero no son definitivos. Para Anayeli Patiño, “el efecto es claro, sí funcionan, pero falta investigación de largo plazo”. Arellano suma otra alerta: los conflictos de interés. “Cuando las farmacéuticas financian sus propios estudios, también deciden qué se publica”.

El acceso abre otra grieta. Hoy, estos fármacos están disponibles sobre todo para quien puede pagarlos; llevarlos al sistema público implicaría seguimiento constante en un sistema ya saturado. Dana Valle insiste en poner a la persona al centro: antes de iniciar, conviene preguntarse “desde dónde estoy decidiendo: ¿desde el estigma o desde un cuidado que pueda sostener?”.

A eso se añade otro riesgo: que estos medicamentos perpetúen la gordofobia en los consultorios. Que se receten a la ligera, conforme a la idea de que cualquier malestar en un cuerpo gordo se explica, y se resuelve, bajando de peso, sin escuchar, diagnosticar ni mirar más allá.

Aunque hay evidencia sólida en diabetes, su uso para perder peso aún requiere más lineamientos. Si realmente son beneficiosos, apunta Valle, el acceso tendría que ser universal, pero también el acompañamiento integral.

La esperanza, sin embargo, convive con el estigma. Arellano es contundente: “Como alternativa de salud pública no sirven. El medicamento no te da más tiempo para cocinar, dormir, ejercitarte ni acceder a comida de calidad”. No resuelven las causas estructurales.



Al final, el mayor impacto no siempre es clínico. Bajar de peso rápidamente transforma el cuerpo, pero también sacude la identidad. Entre alivio, culpa y miedo, estas mujeres muestran que no todo recae en la voluntad individual: habitar un cuerpo que cambia exige algo más que un fármaco, exige cuidado, tiempo y acompañamiento. ■

# El iris de su voz (fragmentos)

GABRIEL BERNAL GRANADOS

así termina todo  
comenzando  
todo ángel es principio  
de insoportable envergadura

los ojos necesitan estar ciegos  
para atender el mensaje que se oculta  
tras las veladuras de la luz  
sobre la sombra

ángel insumiso  
que desciende  
a un millar de partículas de polvo  
y no se extingue:  
se vuelve agua subterránea  
que brota de los pozos  
y amanece nuevamente en unos labios  
que se sacian con el agua  
manada de la entraña de la tierra

cristal que se derrumba  
formando estalactitas  
camino mineral acumulado  
huellas en el aire  
detenidas

atardeceres rotos  
en cientos de pedazos  
gotas de lluvia o alfileres  
que vuelven a brotar  
en el rojo calcáreo de la sangre

todo vuelve a su condición primera  
enunciado de palabras  
mirada que se tiende  
a lo lejos  
como signo

la mano se tiende  
hacia el silencio  
hecho de viento  
hecho de sal  
hecho de espuma  
—ausente miligramo de la nieve

no hay manera de alejarlo  
el recuerdo también se recupera  
como una moneda que gira en el espacio  
y finalmente se detiene  
aboliendo  
la curva infinita  
de su canto

entonces las palabras  
también se desbaratan  
como el cristal de una vitrina  
que se mece  
en el oleaje intempestivo  
de un maremoto  
en el lindero de la tierra.



¿Cuál es el origen profundo de las palabras que tratan de nombrar aquello que pareciera inalcanzable? Sin ofrecernos una sola respuesta, la poesía de Gabriel Bernal Granados (Ciudad de México, 1973), se asoma a ese misterio y entrega estos fragmentos donde luces y sombras se alternan. Forman parte del segundo capítulo de su libro *La sombra de mi padre* (CETYS Universidad, 2025) que gira en torno a esa figura central, tan familiar como esquiva, en un intento por asirla, así sea fugazmente, a través de las diversas voces que emergen desde un fondo nutricio, elemental. El poeta afina el oído para escucharlas: voces del recuerdo transfiguradas por la emoción y que, a lo largo del volumen, se desdobl原因, multiplicando su caudal, o concentrándose —como en estos fragmentos— en instantes de

intensa reverberación. Nada, parece decirnos, es definitivo, pues las palabras mismas titubean o se hunden en la sustancia de su origen. Sin embargo, algo queda, esa “moneda que gira en el espacio”, ese “ángel insumiso” que es, al mismo tiempo, guía y guardián. Gabriel Bernal Granados es también un notable ensayista: su libro *Leonardo da Vinci. El regreso de los dioses paganos* (Turner, 2021) y su secuela recién publicada, *El ciervo sagrado. San Juan en la pintura de Leonardo* (Archivos Vola, Madrid, 2025), dan cuenta de su profunda vinculación con un tema inagotable. A su labor de escrupuloso traductor le debemos, entre otras obras, una versión cuidadosamente comentada y anotada de *La tierra baldía*, de T. S. Eliot (UANL, El Oro de los Tigres, 2023).

JORGE ESQUINCA



DIMITRI MESINIS

Elizabeth Dalziel, fotoperiodista egresada del ITESO, es retirada por soldados israelíes en la frontera con Líbano, en el año 2000. Liz comenzó su carrera en el periódico *Siglo 21* en Guadalajara; fue editora y jefa de la Agencia AP en Jerusalén y Asia. Actualmente vive en Londres y trabaja como fotógrafa independiente en temas como salud mental, problemas sociales, menopausia e infancias.

## (NO SÓLO) POR AMOR AL ARTE

A PESAR DE LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTA, EL EJERCICIO DEL PERIODISMO CONTINÚA SIENDO UNA NECESIDAD INDISPENSABLE PARA LA VIDA EN DEMOCRACIA. POR ELLO, Y TAL COMO LO HA HECHO A LO LARGO DE DÉCADAS, EL ITESO CONTINÚA APOSTANDO POR LA FORMACIÓN DE LAS Y LOS NUEVOS PROFESIONALES DEL CAMPO, CON ENFOQUES BIEN ADAPTADOS A LAS REALIDADES EMERGENTES

POR DIANA ALONSO

“ El arte ha muerto”. Una frase que generaciones de intelectuales y artistas han enunciado dolorosamente cada vez que una transformación sacude la forma en que entienden y producen sus obras. Ya fuera por una invención tecnológica, como la cámara fotográfica; o por una provocación directa, como un urinario colocado en un museo, ese desconcierto, esa sensación de que algo esencial se derrumba y debe volver a inventarse no son exclusivos del mundo artístico: también rondan otros oficios. Uno de ellos es el periodismo. No es casualidad que ambas vocaciones estén hermanadas por otra sentencia célebre: “Por amor al arte”. Suele decirse que quienes las ejercen lo hacen movidos por una convicción más que por la promesa de estabilidad. Salvador Camarena, periodista, analista político y columnista desde hace 15 años en el diario *El País*, coincide con esta idea: “Estoy convencidísi-

mo de que la enorme mayoría de los periodistas no hace esto por dinero —aunque no deja de ser un trabajo, muchos obtenemos de ahí nuestro sustento y afortunadamente vivimos de esto”.

Iván González Vega, profesor del ITESO que se acercó al oficio desde que tenía 14 años, lo describe como “una actividad profesional sometida a la crisis del mundo”. Resume su fragilidad con una imagen: “Si una mariposa aletea en China, un montón de reporteros se quedan sin trabajo al otro lado del mundo”. El periodismo es como una planta rara que difícilmente puede florecer en un ambiente carente de las condiciones específicas que permiten su supervivencia. Para seguir con vida requiere condiciones esenciales, como libertad de expresión, seguridad y viabilidad económica. Las tres están seriamente debilitadas. El avance de gobiernos autoritarios, los discursos de odio que circulan en redes sociales y la creciente censura han erosionado las bases mínimas que el oficio necesita para sostenerse.

En Estados Unidos, desde 2005 se pasó de tener 8 mil 891 periódicos locales a 3 mil 472, según el reporte “The State of Local News” de la Universidad Northwestern.<sup>1</sup> En México, el panorama es aún más adverso. De acuerdo con la Federación Internacional de Periodistas (FIP),<sup>2</sup> 2025 volvió a colocar al país como el más peligroso de América Latina para ejercer el oficio, con tres asesinatos confirmados y cinco más en investigación; Reporteros Sin Fronteras<sup>3</sup> documentó el asesinato de nueve periodistas en el mismo periodo, la mayoría en contextos vinculados a corrupción local, crimen organizado y abusos de poder.

A esta combinación se suma el desprestigio sistemático de la labor periodística, alimentado desde el poder político y amplificado en redes sociales donde la desinformación circula sin freno. “La debilidad del Estado, una gran corrupción (no sólo del gobierno) y, por supuesto, la polarización, ponen en entredicho la viabilidad de un proyecto nacional más o menos ordenado”, contextualiza Camarena.

El financiamiento menguante ha vuelto a muchos medios incapaces de sostener plantillas o pagar salarios dignos. Sobre el paisaje ya precarizado se impone un fenómeno que transforma por completo el paradigma: las redes sociales como principal canal de información. En países como Estados Unidos, 54 por ciento de las personas accede a las

noticias por medio de plataformas sociales y de video, una cantidad que supera por primera vez al número de quienes se informan en la televisión y en los sitios web de los medios tradicionales de noticias.<sup>4</sup>

En ese mismo torrente llegó la inteligencia artificial (IA). Buscadores que ya no dirigen a los portales de los medios, sino que reformulan, resumen y reemplazan la información. Como describe Iván González, “el desarrollo acelerado de las tecnologías nos dio el *electroshock* más salvaje de este siglo”. Por eso, las voces que anuncian el fin del periodismo se hacen oír con más fuerza. La mezcla de precariedad, violencia, desprestigio y aceleración tecnológica parece ser, para muchos, el coctel que acabará con el oficio de informar. Pero, como dice Iván, “tristemente, es en estos momentos cuando más se necesita”: en el momento en que la sociedad está más desorientada, la brújula informativa es la primera en ser golpeada. Para él, la polarización, los fascismos contemporáneos, los proteccionismos y los nacionalismos violentos son un producto de disfunciones de la comunicación, como la desinformación, la “información malévola” y la propaganda que fragmentan la conversación pública y el diálogo con respeto y en igualdad de condiciones.

Aun arrastrando este peso, persisten los noticieros. Los locutores todavía narran accidentes de tránsito en la radio. Revistas digitales nacen cada semana y algunos periódicos impresos llegan a las puertas de las casas o a las tiendas de abarrotes, mientras duplican sus contenidos en redes y portales digitales. Esto no significa que los medios tradicionales se mantengan como el octeto de cuerdas del *Titanic*, que continúa con su concierto mientras la nave se hunde en el Atlántico, sino que la transformación de la industria, de los consumidores y del mundo ha sido tan abrupta que el periodismo aún se cuestiona cuál será su papel en el incógnito universo de las redes sociales, frente a espectadores cuya atención parece cada vez más limitada.

## LA ESENCIA DE LA VOCACIÓN

Aunque la desaparición progresiva de los periódicos a lo largo y ancho del planeta pueda parecer desalentadora, hay profesionales que prefieren comprender este fenómeno como una transición: “El campo socioprofesional está reconfigurándose a una velocidad enorme; desaparecen las redaccio-

1 Zach Metzger, “The State of Local News. The 2025 Report”, del State of Local News Project de la Northwestern University: [ite.so/periodicoslocales](https://ite.so/periodicoslocales)

2 International Federation of Journalists, “La FIP publica la lista definitiva de los 128 periodistas y profesionales de los medios de comunicación asesinados en 2025”: [ite.so/periodistasasesinados](https://ite.so/periodistasasesinados)

3 Reporteros Sin Fronteras, “México: Miguel Ángel Beltrán Martínez es el noveno periodista asesinado en 2025, el más mortífero para los periodistas en los últimos tres años”: [ite.so/rstmiguelbeltran](https://ite.so/rstmiguelbeltran)

4 Nic Newman, Amy Ross Arguedas, Craig T. Robertson, Rasmus Kleis Nielsen, Richard Fletcher, “Digital News Report 2025”, Reuters Institute for the Study of Journalism, 2025: [ite.so/periodismo-plataformas](https://ite.so/periodismo-plataformas)



Ignacio Pérez Vega en entrevista con colectivos de familias buscadoras de desaparecidos. Nacho, como se le conoce afectuosamente, lleva 28 años como periodista en medios escritos, radiofónicos y televisivos, con amplia experiencia en materia de movilidad, educación, trabajo y desarrollo urbano, además de cubrir asuntos de política a nivel estatal y municipal.

nes, pero aparecen otras formas de trabajar, otros espacios donde ejercer”, asegura César Ruiz, coordinador de la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública del ITESO. También explica que el futuro del oficio debe pensarse desde la experimentación y la adaptación. “Hay que reinventar conforme la realidad se presenta”, añade Ruiz. Un ejemplo de ello son los medios nativos digitales, que han servido como un gran espacio para los reporteros independientes, o aquellos medios que se han despedido del papel, pero subsisten intangibles en la web.

Juan Carlos Núñez, periodista egresado del ITESO con una trayectoria de casi 40 años, sostiene que este oficio va mucho más allá del soporte en el que llega a sus lectores. Para él, la esencia de la vocación reside en su compromiso con el interés público, con la verdad: “el periodista tiene que explicar, contextualizar, profundizar” y cuestionarse siempre: “¿para qué hacemos periodismo y para quién?”. Esa médula ética no depende del papel ni de la pantalla, sino de la mirada crítica y de la disposición a comprender la realidad con rigor.

Recuerda que, durante su etapa como estudiante, sus compañeros exigían más horas de práctica para dominar las tecnologías de aquel entonces, co-

mo las consolas de audio, los acetatos, los cuartos oscuros para revelar fotografías. Los académicos de ese tiempo se mantuvieron firmes en el plan de estudios centrado en la teoría, en investigar y analizar, más que en el uso de máquinas que pronto serían rebasadas por otras más actualizadas. “Qué bueno que no nos hicieron caso, o estaríamos más obsoletos que una videocasetera”, ríe el académico, enfatizando que la técnica cambia, pero la mirada no. “Ya en aquella época se tenía esa gran virtud de formar humanistas”, añade.

Salvador coincide con esta perspectiva. Para él, el corazón del oficio está en narrar el mundo con responsabilidad, incluso cuando las condiciones laborales no acompañan. “Lo más importante sigue siendo la formación de una conciencia reflexiva, crítica y actualizada del compromiso que implica informar”. Reconoce que hoy “es más fácil que nunca obtener información”, pero advierte que quizá “sea más retador que nunca hacer que la información que se le propone a la opinión pública sea la que mejor capture lo que la sociedad necesita saber”.

Le inquieta que la atención desbordada a los creadores de contenido pueda desviar la formación periodística hacia tendencias efímeras. En un en-



REDES SOCIALES DE IGNACIO PÉREZ VEGA

torno mediático gobernado por métricas, viralidad y algoritmos, la tentación de buscar ser el primero en la nota sin reflexión alguna puede ser fuerte. Por eso insiste en que las universidades no pueden renunciar a los cimientos: “Volver a enseñar lógica, ética, historia, economía, filosofía; enseñar política mexicana, historia mexicana, y también universal”. Sin ese andamiaje intelectual, afirma, el periodismo corre el riesgo de convertirse en simple producción de contenido. Inmediato, rentable, pero débil en su discurso y objetivos.

Para él, uno de los grandes retos del periodismo actual no reside en que las y los periodistas tengan la capacidad técnica de adaptarse a las nuevas tecnologías, ni siquiera en una sólida formación teórica o deontológica. La cuestión está en comprender el lugar que ocupa el oficio en un mundo que atraviesa un cambio de época donde se reacomodan fuerzas políticas, se fracturan consensos y la incertidumbre se intensifica. “La primera condición que yo le pondría a una reportera o a un reportero joven que se integra a una redacción es que tenga una conciencia crítica y que esté en permanente actualización con respecto al compromiso que está asumiendo”, apunta.

### LA TRADICIÓN DEL PERIODISMO EN EL ITESO

“Me gusta pensar que esta es una universidad en donde resultaría imposible no tener formación de periodistas”, dice Iván González Vega. Su idea resume una historia larga. Aunque la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Pública del ITESO tiene poco más de una década, la formación de periodistas en la Universidad tiene casi 45 años de trayectoria, desde la carrera en Ciencias de la Comunicación.

De sus aulas egresaron periodistas que han incidido en la conversación pública del estado y del país. Algunos, como el propio Salvador Camarena o Alejandra Xanic (quien en 2013 se convirtió en la primera mexicana en recibir el Premio Pulitzer), han alcanzado reconocimiento nacional e internacional. Otros han sido figuras esenciales en la vida pública local, visibilizando la cultura, las injusticias, la corrupción o la defensa de los derechos humanos, como Ignacio Pérez Vega, Vanesa Robles, Esperanza Romero, Rosa Esther Juárez, Darwin Franco, Alejandra Guillén, Eduardo Castañeda, Manuel Baeza, Kaliopé Demerutis, Gerardo Lammers, Jorge Valdivia, Francisco Vázquez Mendoza, los propios Juan Carlos Núñez e Iván González Vega, entre muchos y muchas más. Todos egresados de Ciencias de la Comunicación.

Durante varias décadas, el programa fue de las pocas opciones en la región, por lo que futuros cineastas, fotógrafos, publicistas o gestores culturales se asomaban por igual a sus aulas. El periodismo era entonces una de las múltiples rutas posibles

dentro de esa diversidad de perfiles. Recuerda Núñez que Paco Morfín, director general académico del ITESO de 2004 a 2010, decía que la universidad te muestra muchas ventanas por las que te puedes asomar y elegir cuál cruzar. Así le ocurrió a él, que entró con la intención de dedicarse a la comunicación social, y a un joven Salvador que, en un principio, aspiraba a ser fotógrafo.

La licenciatura, señala Iván, “tenía una personalidad muy especial”. No sólo formaba comunicólogos: formaba personas capaces de observar con detenimiento las múltiples facetas del mundo y comprender la comunicación como un fenómeno central de la vida social. A esto se suma la naturaleza misma de la institución. Como universidad, su misión implica generar conocimiento y compartirlo con la sociedad, intervenir en la conversación pública y contribuir a la mejora de la vida colectiva. Sin esa participación, advierte, “la vida universitaria queda incompleta [...] El ITESO es un actor muy importante de la ciudad”, advierte Juan Larrosa, actual coordinador del Departamento de Estudios Socioculturales (DESO).

Otro ingrediente decisivo en el perfil de los periodistas que egresaron de Comunicación ha sido la vocación social y humanista de la institución. Juan Carlos Núñez comparte que las Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI) inspiraron su ejercicio profesional, en especial en la medida en que llaman a “denunciar lo que va contra la dignidad humana, a ayudar a las personas a asumirse como miembros activos de una comunidad [...] y a buscar transformar la realidad”.

El crecimiento del campo profesional y la consolidación de ciertos perfiles entre las y los estudiantes llevó finalmente a la creación de programas especializados. Así nacieron Comunicación Pública, Comunicación y Artes Audiovisuales, Gestión Cultural y, en 2012, Periodismo y Comunicación Pública, que formalizó una ruta profesional que llevaba décadas gestándose entre los pasillos.

### HÍBRIDO

Las ideas y los principios que nutrieron el espíritu de aquellas generaciones siguen presentes. Sin embargo, la forma en la que producían y difundían su trabajo ha cambiado (y cambiará) con una velocidad que pocas veces había experimentado el oficio. “La transformación del campo socioprofesional, que está siendo muy rápida, es retardadora porque antes podías planear pensando en cierta estabilidad del contexto y ahora eso es imposible. Hay tendencias muy claras en términos generales, como la desaparición de las redacciones”, explica César Ruiz.

A esta transformación se suma la ruptura del modelo de negocios que sostenía a los medios tradicionales: menos ingresos, menos plazas, menos es-



REDES SOCIALES DE ALEJANDRA GUILLÉN

Alejandra Guillén, egresada de Ciencias de la Comunicación en el ITESO, mientras entrevista en 2014 a Freddy de la Cruz, comunero de Santa María de Ostula, Michoacán. Ale ha sido periodista durante 20 años y se ha enfocado en movimientos sociales, desapariciones forzadas y violencias, así como en las alternativas que construyen los pueblos originarios para resistir a la debacle socioeconómica y ambiental.

tabilidad. Juan Carlos Núñez lo resume al señalar que los medios que antes garantizaban trayectorias largas hoy apenas logran sostener estructuras mínimas. La precarización también modifica la forma en que se aprende y se ejerce la profesión.

Consciente de estas condiciones, el ITESO ha planteado la necesidad de configurar un plan de estudios que, sin renunciar a la ética, el rigor y el humanismo, se adentre también en la creación de contenidos como campo emergente. No como un intento de perseguir tendencias, ni de competir con la lógica de las primicias o la viralidad, sino para for-

mar periodistas capaces de adaptarse a los formatos actuales y futuros. Esto implica reconocer elementos propios de los contenidos en redes (como la síntesis, la claridad narrativa o la capacidad de captar la atención), y utilizarlos para posicionar temas de interés público en medio de un ecosistema saturado de publicidad, desinformación y contenido desechable.

“Si logramos utilizar esas técnicas y mezclarlas con lo mejor del periodismo, creo que podemos producir un híbrido que se ajuste mejor a las necesidades actuales, que abra el campo profesional de



ZYAN ANDRE

Aranza López y Desirée Garibay, estudiantes de primer ingreso en la Licenciatura de Periodismo en el ITESO.

quienes estudian. Que eleve la calidad y el nivel de la conversación pública que estamos teniendo”, asegura César Ruiz. Desde su perspectiva, la experimentación no es sólo un recurso pedagógico, sino también la posibilidad de encontrar tierra firme en el turbulento contexto que nos rodea.

### LOS PERIODISTAS DEL FUTURO

Después de describir una y otra vez los distintos riesgos que implica este oficio, es inevitable preguntarse: ¿por qué alguien querría caminar por un sendero lleno de trampas, desvíos y precipicios?

Aranza López, Desirée Garibay y Kumiko Villaseñor, estudiantes de primer ingreso de la Licenciatura en Periodismo, ofrecen una respuesta contundente a esa pregunta. Como muchas generaciones anteriores, creen en el valor de la información, en la importancia de comprender su contexto y en la responsabilidad de narrarlo con honestidad y claridad.

Kumiko lo sintetiza así: “El acceso a la información es un tipo de poder muy grande. Si está viciada, crea vacíos. Pero si es correcta, puede llegar más lejos y permitir que las personas entiendan los conflictos actuales y decidan cómo actuar”. Para ella, informar no es sólo un deber profesional, sino una forma de servicio social. Desirée también comparte la preocupación de generar información clara y de calidad ante el bombardeo de noticias que hay en la actualidad.

Aranza, por su parte, sostiene que “ya no hay tantas personas que se animen a contar las historias que se tienen que contar”. Su convicción nace del deseo de expresar opiniones, pero también de mostrar los hechos tal como son, para que cada uno pueda construir su propio criterio. “Tiene riesgos, claro, como todas las carreras. No creo que todo deba ser así, pero sí creo que alguien debe hacerlo”.

La respuesta, quizás, está en que el periodismo no se trata sólo de los conflictos que lo rodean. “No se tiene que ser un mártir ni nada para poder ser periodista. Sí se tienen muchos retos y es en cierta medida responsabilidad de quien asume la profesión resolverlos”, menciona Juan Carlos. Salvador Camarena complementa esta idea: “No somos pobrecitos, somos trabajadores como otras personas, y tenemos que evitar el protagonismo, el ego —por supuesto—, los riesgos innecesarios...”.

Claro que dedicarse a ello implica un gran compromiso ético y responsabilidades, pero también mucha libertad y disfrute... de escribir, leer, viajar, escuchar y encontrarse con personas que, sin proponérselo, amplían la mirada del mundo de quienes las entrevistan. Es el privilegio de ser testigo de historias que de otro modo quedarían en el olvido: por eso existe la necesidad de contarlas. ■



LUIS PONCIANO

# La paz es una responsabilidad de todos: Diálogo Nacional por la Paz

LA SEGUNDA EDICIÓN DEL ENCUENTRO REUNIÓ EN EL ITESO A MÁS DE MIL PERSONAS DE LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA, LA INICIATIVA PRIVADA, LA IGLESIA, EL ESTADO Y LA ACADEMIA, TODAS ELLAS COMPROMETIDAS CON LA CONSTRUCCIÓN DE PROCESOS DE PAZ

MAGIS | REDACCIÓN

Desde hace ya muchos años, México atraviesa una crisis de múltiples violencias que muchas veces parece un túnel sin salida, oscuro como la penumbra que imperaba en el auditorio Pedro Arrupe, SJ, del ITESO, y que fue disipándose con las velas que encendía un grupo de jóvenes en un video que, a su vez, iluminó los rostros de las personas. El video sirvió para recibir a las y los participantes de la segunda edición del Diálogo Nacional por la Paz, que tuvo como sede el ITESO y que congregó, del 30 de enero al 1 de febrero pasados, a más de mil actores que han decidido pasar de la contemplación a la acción para la construcción de paz en el país.

El Diálogo Nacional por la Paz es un movimiento surgido en 2022 a raíz del asesinato de los jesuitas Javier Campos Morales y Joaquín César Mora Salazar, así como del guía de turistas Pedro Palma, en Cerocahui, Chihuahua. Durante la ceremonia inaugural de la segunda edición, Alexander Zatyryka, SJ, rector del ITESO, dio la bienvenida a las personas asistentes que llegaron a la Universidad desde distintas partes del país. “Ser la sede de este encuentro es, sin duda, una oportunidad para participar en la coconstrucción de procesos de reflexión comunita-

ria que, como universitarias y universitarios, tenemos la convicción y la obligación ética y espiritual de acompañar”, mencionó el Rector. Por su parte, el cardenal José Francisco Robes Ortega, arzobispo de Guadalajara, retomó el video proyectado al inicio de la actividad y dijo: “La primera imagen sugiere lo que vamos a hacer en estos días: pretendemos encender la luz de la paz”. También tomó la palabra el secretario general de la Conferencia del Episcopado Mexicano, Héctor Mario Pérez, quien afirmó que el Segundo Diálogo Nacional por la Paz nace de un dolor que continúa, pero con la convicción de que “hay que hacer algo distinto si queremos vivir distinto. La paz es una responsabilidad que nos exige a todos, que nos implica a todos”.

Luis Gerardo Moro Madrid, SJ, provincial de la Compañía de Jesús en México, dijo que más que una reunión de tres días, el encuentro “es un compromiso, un pacto con el país que queremos construir. Es un trabajo largo, paciente y profundamente humano”. Finalmente, Jorge Atilano González Candia, SJ, director ejecutivo del Diálogo Nacional por la Paz, compartió con los y las asistentes una panorámica de cómo se llegaba a la segunda edición del encuentro. “Llegamos con una identidad definida



del movimiento, un equipo nacional y 26 estatales que realizan reuniones periódicas, 18 metodologías para diferentes sectores, propuestas de políticas públicas y testimonios de personas y comunidades”.

La conferencia de apertura, titulada “Las causas de la violencia en México”, estuvo a cargo de Mauricio Merino, académico, investigador y militante por la democracia y los derechos fundamentales, quien dijo que buscar el origen de esta problemática resulta un desafío que transita entre lo social, lo político, lo filosófico e, incluso, lo espiritual. “Hay muchas formas de violencia en nuestro país y en el mundo”, expresó y advirtió que una de las consecuencias más graves de esta problemática es la normalización del miedo. Expuso que la causa eficiente de las violencias está en la deliberada destrucción del Estado democrático y social de derechos, por lo que es necesario entender que “el Estado somos nosotros y funciona sólo si estamos dispuestos a exigir que las leyes se hagan bien y se cumplan mejor”.

### TESTIMONIOS Y COMPROMISOS

A lo largo de los tres días se realizaron conferencias, mesas de trabajo e intercambio de metodologías de construcción de paz con el objetivo de diseñar modelos replicables y adecuados a las distintas realidades del país. En el foro “Metodologías para la paz y la justicia” se compartió el trabajo de la policía municipal de Meoqui, Chihuahua; el proyecto Empresas por la Paz; la labor de defensa de los derechos humanos que realiza el Centro Pro y lo que hacen los consejos de Paz y Justicia Cívica. La perspectiva internacional estuvo a cargo de Ruairí de Búrca, embajador de Irlanda para México, Centroamérica y Cuba, y Dag Nylander, embajador de Noruega en México, quienes charlaron en el foro “Experiencias internacionales de diálogo y construcción de paz”, donde los dos diplomáticos, con amplia experiencia en procesos de paz, reflexionaron sobre los factores necesarios para construir un diálogo amplio, plural e incluyente, capaz de fortalecer la paz y contribuir a la reparación del tejido social.

También hubo espacio para reconocimientos y compromisos. Trece empresas de 12 estados del país recibieron el distintivo Empresas por la Paz, otorgado a aquellas organizaciones que instrumentan prácticas orientadas al desarrollo humano, la prevención de la violencia, el fortalecimiento comunitario y la promoción de entornos laborales dignos, mientras que alcaldes y otros representantes municipales firmaron un compromiso para impulsar condiciones de seguridad que prioricen la protección de la vida, promover la colaboración interinstitucional, avanzar en prácticas de resolución pacífica de conflictos y dialogar sobre experiencias y aprendizajes con otros municipios. También se firmó un convenio entre el Centro de Investigación y Acción



LUIS PONCIANO

Social (CIAS) por la Paz, obra de la Compañía de Jesús en México, y el Ayuntamiento de Meoqui, Chihuahua.

Ramón Castro, presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, dictó la conferencia “¿Qué exige hoy la construcción de la paz?”, en la que hizo una reflexión acerca del papel de la Iglesia católica y el trabajo del Diálogo Nacional por la Paz. El movimiento, dijo, “ha contribuido a promover una cultura de sujetos corresponsables. El proceso ha puesto en el centro la dimensión territorial de la paz, porque no existe una paz abstracta ni uniforme: existen procesos de paz situados, encarnados en comunidades concretas”. En este trayecto, la Iglesia en México, expresó el sacerdote, “no debe inventar un método nuevo, sino acompañar, sostener y dar profundidad al método desarrollado por el Diálogo Nacional por la Paz, que implica mirar la realidad, interpretar desde un discernimiento comunitario y actuar pasando del diagnóstico a los compromisos concretos”.

En el cierre del Segundo Diálogo Nacional por la Paz, Jorge Atilano González Candia, SJ, puso en común algunas claves a partir de los cientos de testimonios escuchados. Afirmó que es urgente construir un sistema social que integre a las juventudes hoy excluidas y finalizó con la reflexión de que no será posible una nueva convivencia sin sanar la herida de las personas desaparecidas.

Uno de los instrumentos resultantes del encuentro es el “Manifiesto por la Paz” que, con el lema “Somos PAZ. Seremos MÁS”, invita a otras personas a unirse con una firma virtual. ■

\* Con información de Diana Alonso, Ximena Torres y Édgar Velasco

### PARA SABER MÁS

⇨ Mira aquí algunas de las actividades del Segundo Diálogo Nacional por la Paz con sede en el ITESO: [ite.so/videosdnp](https://ite.so/videosdnp)

⇨ Lee y firma aquí el “Manifiesto por la Paz”: [ite.so/manifiestopaz](https://ite.so/manifiestopaz)

# El ITESO repasa su historia

EL LIBRO *LA INSPIRACIÓN PLASMADA* ES LA PRIMERA ENTREGA DE LA COLECCIÓN EPISODIOS ITESIANOS Y DOCUMENTA UN PERIODO CRUCIAL EN LA VIDA DE LA UNIVERSIDAD: EL QUE PRECEDIÓ A LA CREACIÓN DE LAS ORIENTACIONES FUNDAMENTALES

MAGIS | REDACCIÓN



ZYAN ANDRÉS

**H**ay un dicho que afirma que quien no conoce la historia está condenado a repetirla. Para Catalina Morfín, es posible darle otra lectura a la frase y resignificarla: “Quien no conoce la historia del ITESO, corre el riesgo de no repetir el modo de proceder de quienes nos precedieron y de no conocer la identidad que no debemos perder”. En ese ánimo —el de documentar y difundir la historia de la Universidad— es que nace la colección Episodios Itesianos, que en su primera entrega, *La inspiración plasmada*, cuenta uno de los momentos cruciales de la vida universitaria: la creación de las Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI).

El libro es autoría de Luis José Guerrero y Francisco Núñez, quienes realizaron una meticulosa investigación para recuperar la historia del ITESO entre 1968 y 1978. Durante la presentación de la colección y del volumen inicial, el rector Alexander Zatyryka, SJ, recordó que para las instituciones de la Compañía de Jesús es fundamental “saber unos de otros”, ya que así se forja la identidad entre los miembros de las comunidades.

Ante un auditorio lleno de integrantes de la comunidad universitaria de muchas generaciones, el rector del ITESO dijo que la presentación era motivo de tres reflexiones: la primera, sobre la importancia de reunirse en comunidad; la segunda, el valor de poner delante de todos lo hecho y emprendido “por quienes nos precedieron” como inspiración para pasar a la acción; y tres, para cumplir con dos notas de la espiritualidad ignaciana: una, poner el amor más en las obras que en las palabras, como

es la cristalización del proyecto del ITESO plasmado en las OFI; la otra, la comunicación entre dos partes, en este caso, los autores que comunican a la comunidad universitaria su trabajo. “Gracias por tanto bien recibido”, concluyó Zatyryka.

Después del mensaje del Rector tomó la palabra Catalina Morfín, ex titular de la Dirección General Académica, quien acompañó a Luis José Guerrero y Francisco Núñez durante el proceso de producción del libro y moderó una charla en la que participaron Mónica Toussaint, investigadora del Instituto de Investigaciones José María Luis Mora; Felipe Espinosa, SJ, egresado del ITESO y director de la Obra Nacional de la Buena Prensa; José Levy, integrante de ITESO A. C., y Carlos Luna, egresado y académico del ITESO.

Antes de pasar el micrófono a la y los participantes, Catalina Morfín compartió que acompañó a los autores durante tres años en lo que describió como “una travesía creativa”, durante la cual pudo atestiguar el “profesionalismo, la pasión y el amor con el que hicieron esta obra”. También mencionó que era un epílogo de la celebración por los 50 años de las OFI, cuyos festejos ocurrieron entre 2024 y 2025.

Mónica Toussaint explicó que su participación ocurría “desde la mirada de la historiadora”, por lo que destacó que los nueve capítulos del libro, que cubren el decenio de 1968 a 1978, ofrecen una panorámica no sólo de lo que ocurría en el ITESO, sino también en la ciudad, en el país, en el mundo, en la Compañía de Jesús y en la Iglesia católica. “Es un recuento detallado, con una sólida metodología his-



tórica”, expresó la investigadora y concluyó diciendo que “*La inspiración plasmada* refleja el compromiso del ITESO con las causas justas en un contexto convulso”.

En su participación, Felipe Espinosa, SJ, recordó su llegada al ITESO como parte de su itinerario formativo en la Compañía de Jesús. Él llegó procedente de la Ibero Ciudad de México y se sorprendió al encontrar, dijo, “una universidad pequeña, muy comunitaria, que estaba formándose”. Señaló que el libro le permitió “recordar cosas que viví y conocer otras que no sabía”.

José Levy, quien estudió entre 1961 y 1965 y puede presumir de tener el primer título expedido por el ITESO, dijo que el libro no era sólo una historia, sino un recordatorio “de que las grandes instituciones nacen de sueños valientes y de personas que se atreven a hacer cosas diferentes. *La inspiración plasmada* no sólo es un libro conmemorativo: es memoria viva de cómo se construye una institución cuando se atreve a soñar diferente, a caminar sin mapa y a equivocarse”. También mencionó que el volumen “no idealiza la historia, sino que muestra los conflictos y contradicciones de un momento en el que no había nada claro, no había un manual, pero sí había tres ideas que eran como un faro: la inspiración cristiana, la pedagogía y el compromiso social, que atraviesan todo el libro y explican por qué el ITESO es hoy lo que es: una universidad dispuesta a experimentar”.

Para concluir los comentarios, Carlos Luna compartió con la audiencia tres perspectivas de su lec-

tura del libro. La primera, relacionada con la manera en que la identidad, sea individual o colectiva, se construye con el relato que se cuenta. En esa línea, recordó que en 1973 él era estudiante en el ITESO y que, si bien conocía muchos de los hechos consignados en el volumen, “con el tiempo fui conociendo los elementos de la trama y cómo se conectan, y ahora con este libro ese tejido cobra otra densidad”. La segunda tiene que ver con que toda historia puede contarse de diferentes maneras, y en este caso se echa mano de una amplia y rigurosa investigación documental y de testimonios de viva voz, que convierten el libro en un “un sujeto con el que podemos interactuar”. Finalmente, el tercer momento, dijo, se relaciona con las preguntas que se hacía en aquel entonces en la Universidad y que siguen siendo vigentes para “cumplir el sueño imposible del ITESO”.

Durante la ronda de comentarios y participaciones del público, en la que se expusieron algunas anécdotas de diferentes integrantes de la comunidad universitaria, Luis José Guerrero agradeció la amplia asistencia a la presentación, a su pareja por el apoyo para realizar el proyecto y a Francisco Núñez por una colaboración que suma ya cuatro decenios. “Trabajar con él es un placer y da mucha envidia porque trabaja a mil por hora y todo el tiempo”, dijo el autor.

Para cerrar, la y los participantes de la presentación recibieron un ejemplar del libro *Aves de casa: Una invitación a la contemplación, el conocimiento y la responsabilidad desde el ITESO*. ■



LUIS FONCEANO

## Para querer a la ciudad hay que conocer su arquitectura

XAVIER ITURBIDE GODÍNEZ EXPLORA LA CIUDAD A FIN DE DIVULGAR INFORMACIÓN ACERCA DE LAS OBRAS QUE LE HAN DADO FORMA Y QUE PUEDEN FUNCIONAR COMO SÍMBOLOS DE IDENTIDAD, DIGNOS DE CUIDADO Y CONSERVACIÓN

POR XIMENA TORRES

**C**uando se graduó de Arquitectura en el ITESO, en 2005, Xavier Iturbide Godínez hizo un recuento de lo mucho que había aprendido en la carrera y se dio cuenta de que algo que le faltaba conocer era su propia ciudad. Además de los edificios icónicos, como el Teatro Degollado y el Hospicio Cabañas, ¿qué otros cuentan las historias que se han vivido en Guadalajara?

Para contestar esa pregunta, Xavier creó en 2006 Revisiones de Guadalajara (*revisionesgdl.com*), una plataforma en la que explora y documenta la arquitectura que le ha dado forma a la

ciudad desde el siglo XVII y hasta la actualidad. Al mismo tiempo que alimenta su curiosidad, invita a otras personas —habitantes y viajeras— a reconocer Guadalajara por medio de los arcos de medio punto, característicos de la Escuela Tapatía de Arquitectura, del diseño geométrico en forma de abanico del *art déco* y del dominio del concreto aparente en las obras de Félix Aceves Ortega.

Estos y otros destellos de la arquitectura tapatía están contenidos en más de 400 entradas de blog en el sitio web. Cada una consta de una ficha informativa con fotografías, datos históricos y

anecdóticos de aquellos edificios, fincas e inmuebles que Xavier, como creador, considera que ayudan a “descifrar e interpretar las formas urbanas y arquitectónicas que han construido los habitantes de Guadalajara”.

No son las obras clásicas de postal que representan la cara más turística de la ciudad. Acerca de ellas ya hay otras plataformas con mucha información disponible. Para los edificios más anónimos que se presentan en Revisiones de Guadalajara, Xavier se encarga de reunir información proveniente de archivos como el Inventario Estatal del Patrimonio Cultural y la serie *Monografías de arquitectos del siglo XX*, publicada por la Secretaría de Cultura de Jalisco, así como de los libros viejos que encuentra en bazares y tianguis, y de las hemerotecas de la prensa tapatía, que dan muchas pistas acerca del uso de las fincas, por ejemplo en los avisos de ocasión o con el registro de los eventos sociales que han tenido lugar en ellas. Gracias a esta labor, ha ido marcando en un mapa<sup>1</sup> en línea las ubicaciones de todas las obras reseñadas, y un grupo selecto de ellas está en el libro *Una revisión a Guadalajara*, publicado por Editorial Ágata y finalista de la Bienal de Arquitectura de Jalisco en 2019.<sup>2</sup>

### ARQUITECTURA E IDENTIDAD

Para Xavier, el descubrimiento de la arquitectura de Guadalajara también ha implicado el descubrimiento de sí mismo: “Es un tema de identidad propia. Yo estoy orgulloso de la ciudad, la quiero mucho. Me he dado cuenta de que, conforme más la conozco, más la quiero, y eso seguramente les sucede también a otras personas”.

Esa relación de cariño y afinidad lo ha impulsado a trabajar en Revisiones de Guadalajara, como pasatiempo, por 20 años. Está convencido de que otras personas también pueden conectar profundamente con la ciudad si tienen la oportunidad de conocer más la historia de los edificios que ven de manera cotidiana en la calle, pues los concibe como símbolos que construyen identidad.

Al ser egresado del ITESO, toma como ejemplo la emblemática jacaranda que, por años, robó las miradas de todo aquel que atravesaba el Jardín Central del campus (frente al edificio R). “Era un símbolo de la Universidad. Hay logotipos del ITESO con la jacaranda y para mucha gente significó mucho. La historia crea la identidad. Una sociedad sin identidad es una sociedad perdida, que no puede encontrar su rumbo”, afirma.

Espera que, gracias a la observación frecuente de obras arquitectónicas tapatías, con sus escalas y materiales característicos, otras personas sean ca-

paces de reconocer patrones, estilos y autores destacados de la región.

“Mi objetivo principal es que la gente empiece a conocer la ciudad para que luego la empiece a querer. Ya queriéndola, la puedes cuidar”, explica.

De lo contrario, la destrucción o la pérdida de acceso a los símbolos arquitectónicos que construyen identidad provoca desarraigo. Se rompe la conexión emocional que muchas personas tenían con los elementos cotidianos de su entorno cuando aparecen otros nuevos que no guardan relación con él. Así ocurre, por ejemplo, cuando la vista de las torres del templo del barrio y el sonido de sus campanadas dejan de ser perceptibles porque un edificio nuevo, más alto que todos los demás, bloquea las ventanas de los vecinos.

### OBRAS EN SINTONÍA CON SU ENTORNO

Xavier opina que los cambios de paisaje en las ciudades son inevitables, pues, así como los árboles, estas son entidades vivas que, con el avance del tiempo, necesitan que las hojas viejas caigan para que otras lleguen. Eso no implica que pierdan su esencia, pues los brotes que surgen no son completamente distintos de los anteriores.

A veces, sin embargo, la arquitectura olvida ese principio. Según este egresado del ITESO, esto ocurre cuando la formación profesional se centra en crear diseños únicos y sobresalientes, dejando de lado la importancia de integrar las obras al paisaje construido de las ciudades.

“Yo podré diseñar un edificio cuyo proyecto arquitectónico es una maravilla, pero si le meto 15 pisos en una colonia de edificios chaparritos, estoy destruyendo el contexto. En las ciudades no podemos salvarlo todo, pero lo que hagamos tiene que ir de acuerdo con la identidad del lugar. Ahí entran otros debates acerca de la libertad que una persona tiene para lucrar con su propiedad, aunque yo defiendo que el bien común es más importante que el bien individual”, agrega. Los edificios polémicos y los que considera que afectan de manera negativa a la ciudad también están en Revisiones de Guadalajara, porque de ellos también hay mucho que aprender.

La labor de Xavier no tiene fecha final porque la ciudad seguirá evolucionando. Mientras tanto, su proyecto seguirá impulsando la exploración y la conciencia en torno las obras arquitectónicas que las y los tapatíos experimentan a diario. ■

1 [ite.so/revisionesgdl](http://ite.so/revisionesgdl)

2 [ite.so/librorevisiones](http://ite.so/librorevisiones)



**PAULA  
VÁZQUEZ**

es fotógrafa y comunicadora audiovisual; es licenciada en Comunicación Audiovisual y cursó un diplomado en cine. Su trabajo se ha desarrollado en los ámbitos documental, comercial, editorial, ficción y fashion. Ha sido fotógrafa oficial en la Feria del Libro en Los Ángeles (LéaLA) y colaboradora en medios impresos de Grupo Milenio.

*Día de Muertos en Atotonilco El Alto, 2020.*

# COLECTIVO MIRADA TAPATÍA

Todo comenzó en 2018, a partir de una invitación de Viva la Foto en Mérida. Nos solicitaron algunos videos para un conversatorio de fotógrafas y, como parte del diálogo, surgió una pregunta clave: ¿cómo nos sentíamos dentro de un gremio históricamente dominado por hombres? Lo que inició como un encargo puntual derivó en una reflexión más profunda y necesaria. Pronto quedó claro que no se trataba sólo de responder una pregunta, sino de evidenciar la urgencia de un espacio propio donde nuestras historias pudieran ser escuchadas sin tener que justificar constantemente su importancia.

Ese primer impulso tomó forma en un *chat*, un espacio inicial de encuentro y construcción colectiva. Ahí nos grabamos unas a otras, compartimos experiencias, editamos materiales y aportamos desde nuestras posibilidades individuales. Sin proponérselo de manera formal, ese intercambio se transformó en un compromiso sostenido.

La primera exposición, *Mirada Tapatía*, presentada en el Encuentro Fotográfico México, marcó un punto de inflexión: fue el momento en que asumimos nuestra identidad como colectivo. No respondió a una estrategia premeditada, sino a la necesidad de crear, mostrar y difundir nuestro trabajo, y de sostenernos en un contexto donde la visibilidad de las mujeres en la fotografía continúa siendo limitada y desigual.

Con el paso del tiempo, el proyecto se consolidó. En 2025, participamos en la exposición *Fotógrafas de Jalisco: más allá de la imagen* en el Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara, integrándo-

nos a su acervo. Este hecho representó no sólo un reconocimiento institucional, sino también la validación de un proceso colectivo construido desde la persistencia, el diálogo y el trabajo continuo.

La fortaleza del colectivo no reside únicamente en la producción artística, sino en la solidaridad, la resistencia compartida y la decisión de no permitir que nuestro trabajo sea minimizado. Ocho años después, seguimos siendo un espacio de apoyo, aprendizaje y crecimiento, atravesado también por tensiones, errores y dudas. La conciliación entre la vida personal y la práctica creativa ha sido un ejercicio constante, así como la revisión crítica de nuestros propios procesos.

Cada exposición, cada conversación y cada proyecto han contribuido a tejer un relato común que continúa transformándose. Las imágenes producidas funcionan como espejos de nuestras identidades, de nuestros miedos, de nuestras alegrías y de nuestra manera de habitar y observar el mundo. En ese tránsito, seguimos construyendo un espacio donde cada historia, cada mirada y cada red de apoyo, dentro y fuera del colectivo, han hecho posible que sigamos creciendo y resistiendo desde la fotografía.

## INTEGRANTES:

Alejandra Cervera, Alejandra Leyva, Claudia López, Diana de la Mora, Elizabeth Getse Barrera, Eva Becerra, Fabyola Rosales, María Paula Ríos, Mariana Hernández, Miriam Jimenez, Paula Vázquez, Ruth Rosas.



**ALEJANDRA FLORES CERVERA**

nació y creció en Ocotlán, Jalisco, donde estudió Periodismo. Hoy es una fotógrafa y creadora visual apasionada por capturar momentos íntimos, humanos y profundamente personales. Su práctica gira en torno a la conexión entre la calma, la memoria y la presencia, y usa la fotografía como una forma de crear "hogar" emocional en cada cuadro.

Mi mamá encontró su vestido de novia. Sólo le quedó a su nieta de 14 años. Ese vestido fue alguna vez piel, promesa y comienzo. Hoy habita otro cuerpo, otros pasos, otras memorias. Sacó su anillo y las arras, y volvió a decir la promesa: "Recibe estas arras como muestra del cuidado que tendré de que nada te falte en nuestro hogar." Las dejó caer una a una, como el amor constante con el que se han sostenido todos estos años.

**CLAUDIA LÓPEZ**

es fotógrafa y cofundadora de Mirada Tapatía, donde concibe la fotografía como espacio de encuentro, reflexión y memoria colectiva. Es originaria de Ciudad Obregón, Sonora, y ha desarrollado su trayectoria principalmente en Jalisco. Su trabajo abarca fotografía patrimonial, fotoperiodismo y documentación de procesos sociales y culturales.



8 de marzo de 2020, Guadalajara, Jalisco. Al final de la marcha, una consigna escrita resume el cruce entre maternidad y lucha feminista. Fue la marcha previa al comienzo de la cuarentena por la pandemia de covid-19.





**FABYOLA  
ROSALES**

Cofundadora de Mirada Tapatía, es licenciada en Ciencias de la Comunicación y fotógrafa documental especialista en temas de seguridad, policiacos y de conflicto social, como migración y coberturas con perspectiva de género. Sus imágenes han sido publicadas en diversos medios nacionales e internacionales. Ha cursado diplomados de protocolos de seguridad para fotoperiodistas y de criminología, y obtuvo una especialidad en materia de desaparición de personas.

En marzo de 2025, el colectivo Guerreros Buscadores de Jalisco recibió una llamada anónima que les indicaba buscar en el rancho Izaguirre, en Teuchitlán. Al llegar al lugar encontraron un campo de adiestramiento y exterminio utilizado por el crimen organizado. No encontraron a ninguna persona, pero sí cientos de zapatos, mochilas, artículos personales, notas, cartas y ropa de quienes estuvieron ahí.

**MARÍA PAULA  
RÍOS NORIEGA**

es fotógrafa y artista visual. Originaria de Xalapa, Veracruz, creció en Hermosillo, Sonora, y actualmente radica en Guadalajara. Su trabajo abarca la fotografía comercial, gastronómica y de retrato, así como proyectos personales. Combina procesos digitales y analógicos y se centra en la observación, la luz y el detalle como formas de narración visual, explorando lo cotidiano desde una mirada poética.



*Ajo, bodegón.*



**MARIANA  
HERNÁNDEZ  
LEÓN**

egresada de la Licenciatura en Artes Visuales, comenzó como reportera gráfica en periódico *El Debate* de Los Mochis, Sinaloa. Ha trabajado como fotoperiodista, editora de fotografía, jefa de fotografía y directora de producción en comunicación gubernamental. Su exposición interdisciplinaria *Floreciendo* aborda la violencia y la desaparición forzada. Su obra, basada en la empatía y la participación, transforma espacios de dolor en territorios de resistencia. Aborda violencia de género, narcotráfico y desaparición forzada, resignificando experiencias dolorosas e invitando a la reflexión social y emocional.

*¿Cómo se habita un cuerpo que sientes que no te pertenece?* Pregunta que brotó en mi mente al fotografiar la *performance 71BODIES 1DANCE*, que relata con voz y cuerpo el coreógrafo Daniel Mariblanca.



**MIRIAM  
JIMÉNEZ**

es periodista, fotógrafa documental y artista visual, egresada de la Licenciatura en Comunicación Pública con especialización en Investigación. Desde hace más de una década se dedica a la creación fotográfica y ha publicado trabajos periodísticos y visuales en diversos medios impresos y digitales a nivel nacional e internacional. Su trabajo fotográfico se ha exhibido en espacios de México, Finlandia, Francia, China, Chile, Hong Kong e Inglaterra.

*El abrazo.* Yolanda y su hijo José se abrazan en medio de la crisis provocada por la pandemia de covid-19. Luego de un largo ritual de preparación, Yolanda recibió este regalo de cumpleaños el 21 de agosto de 2021.



**ELIZABETH  
GETSE  
BARRERA**

Desde la adolescencia ha tenido interés por las ciencias sociales y el arte, en especial la fotografía. Decidió estudiar Ciencias de la Comunicación y después se especializó en fotografía, en la que encontró la mejor forma de comunicarse e interpretar el mundo. Ha trabajado en diarios locales de Guadalajara y de manera independiente en eventos sociales; colabora también con Perimetral Press. Sus intereses se encaminan al documentalismo, sobre todo de fenómenos sociales.

*Volando mi mundo.* Durante la pandemia en 2021, cualquier posibilidad de estar fuera de casa era una gran oportunidad de sentirse libre.



En el 2001 fue mi primera cobertura para un medio impreso de la Marcha del Orgullo, y aunque el color y las plumas eran lo más atractivo, a mí me parecía que era en las escenas de reacciones de los que veíamos y cubríamos donde estaba el espectáculo.

**EVA BECERRA**

nació en Unión de Tula, Jalisco. Es licenciada en Diseño para la Comunicación Gráfica. Fotorreportera desde el año 2000, ha trabajado a lo largo de 15 años para distintos medios informativos y periódicos locales. En su trabajo personal, el origen de su árbol genealógico, la muerte de su padre en el mar y la huella de la existencia humana son sus principales inspiraciones. La pandemia también le trajo introspección, y entonces usó por primera vez su cuerpo como parte protagonista de la fotografía.



*Custodios de Cristo.* Después de la pandemia, una familia retoma la celebración de "Tendido de cristos" en San Martín Hidalgo, tradición de Semana Santa con más de 300 años de antigüedad en Jalisco, en la que se instalan altares en las casas de los propietarios de los cristos que datan de los siglos XVII y XVIII.

**RUTH NOHEMÍ ROSAS FLORES**

es originaria de Guadalajara, Jalisco. Egresada de la Escuela de Artes Plásticas que desde 1998 desarrolla una trayectoria profesional en la fotografía, colaborando con agencias de publicidad, editoriales, medios digitales y prensa escrita, y que ha participado en proyectos culturales como Laboratorio de Arte San Juan de Dios (LASJDS). Ha participado en talleres de fotografía, fotoperiodismo y arte con Jesús Jiménez y Mauricio Alejo, Gabriel de la Mora Centeno y Rafael del Río. Actualmente se especializa en fotografía para comunicación institucional.



**DIANA DE  
LA MORA**

es fotógrafa, videógrafa e investigadora. Antropóloga social de formación y maestra en Gestión de la Cultura especializada en fotografía y video del género documental. Cuenta con más de 10 años de experiencia como fotógrafa de prensa y en la realización de video para diversos medios digitales y de televisión. Se ha especializado en fotografía documental de temas sociales, de género y medioambientales.

*Cyborg naturalis*, 2023. Bosque La Primavera, Zapopan, Jalisco. Fotografía digital, método *light painting*.

# Para discernir las mociones (I)

POR ALEXANDER ZATYRKA, SJ

**E**n el artículo anterior indicábamos que para conocer las mociones es importante prestar atención a dos elementos: el contenido (es decir, a qué decisión concreta nos invitan) y el estado de ánimo que suscita la posibilidad de elegir.

Por ejemplo, pensemos que me viene a la conciencia la posibilidad de ofrecermelo para un servicio comunitario y hacerlo de manera gratuita. Este sería el contenido. Es común que la posibilidad de hacerle caso a la invitación despierte en mí una reacción afectiva. Puedo sentir entusiasmo y deseo por hacerlo o también sentir rechazo (molestia). O me puede dejar indiferente (“Me da igual”).

El discernimiento de las mociones se basa tanto en el contenido como en el estado de ánimo que las acompaña. En cuanto al contenido, se sobreentiende que toda acción que nos separa de los valores del Evangelio (amor de comunión, servicio alegre, solidaridad, humildad, cuidado de las personas más vulnerables, etcétera), y que nos lleva por los caminos del egoísmo, la dureza de corazón y el desprecio a nuestros semejantes, debe ser desechada. Es decir, hay contenidos buenos y contenidos malos. Un ejercicio que nos puede ayudar en este sentido es preguntarnos si esa acción a la que me siento invitado es algo que el Señor Jesús realizaría, o que me encomendaría a mí realizar. Si distingo un contenido negativo, pues ahí termina el discernimiento. Debo rechazar esa sugerencia porque me lleva al mal, al desamor.

Pero el arte del discernimiento de mociones desarrollado por Ignacio da por supuesto que el creyente (quien desea seguir al Señor Jesús y actuar en sinergia con él) básicamente tiene elementos para establecer la bondad, o maldad, de los contenidos de las mociones a través de la manera de sentir de Jesús que nos transmiten los Evangelios, de los mandamientos, de la doctrina de la Iglesia y de la propia experiencia personal. Para lo que necesitamos una metodología más elaborada es para poder distinguir, entre varias posibilidades buenas, cuál es la mejor para mí. Y en esto se centra la enseñanza ignaciana.

Una categoría importante para tomar en cuenta es si estamos ante una moción “superficial” o una moción “interior”. Normalmente, una moción superficial significa que puedo establecer claramente el vínculo entre el contenido y el estado de ánimo que

lo acompaña. Por ejemplo, si se me ocurre la posibilidad de realizar una actividad que me gusta y pensar en hacerla me llena de entusiasmo, es claro el vínculo entre el contenido (realizar la actividad) y la alegría que me causa poder hacerla (porque es algo que me gusta hacer). El estado de ánimo se explica perfectamente por el “discurso” al que acompaña.

Y esto también sucede en mociones que, en vez de entusiasmarme, me desaniman. Por ejemplo, pueden venirme a la mente las consecuencias de permanecer en un trabajo que me disgusta y me desgasta. Es natural que pensar en tener que aguantar esa situación mucho tiempo traiga consigo un estado de ánimo negativo: frustración, ira o tristeza.

Ambos casos han de ser considerados en principio como mociones superficiales, porque probablemente vienen de mi propia historia (mis gustos, mis traumas, apegos y rechazos históricos, etcétera). También pueden venir de mi entorno: lo que la familia o la sociedad me proyectan y esperan de mí. Las repercusiones anímicas de esas mociones son casi “predecibles”: hay circunstancias que generalmente me animan, otras que me desaniman y otras más que no alteran mi estado de ánimo, que “me dan igual”.

A diferencia de estas mociones superficiales, las mociones interiores (que sólo pueden venir de Dios) se dan con independencia a motivaciones externas, y/o con efectos desproporcionados a motivaciones. Estas son las más útiles para darle dirección a nuestra vida. San Ignacio las vincula a lo que denomina “consolaciones sin causa precedente” —si bien también existen desolaciones a las que podemos considerar “sin causa precedente”—, es decir, Dios puede suscitar internamente, para nuestro bien, una moción consoladora o una desoladora, y así ayudarnos a descubrir en qué dirección nos está invitando a actuar.

Ignacio elabora esta distinción a partir de su propia experiencia. Él, al igual que todas las personas, experimentó estas mociones interiores. Por ejemplo, en el relato de su autobiografía vemos cómo le llamó la atención que a alguien como él, acostumbrado (y en permanente búsqueda de) a la riqueza, al poder y el honor, le pudiera entusiasmar tanto la idea de dejarlo todo para seguir al Señor en pobreza, humildad y sencillez. Esa alegría inexplicable (y que sólo Dios puede suscitar en el creyente) era pa-



ra él un signo claro de que Dios estaba actuando “interiormente” en su conciencia.

Otro criterio importante descubierto por san Ignacio es que las mociones que vienen de Dios tienden a ser más estables y prolongadas. Siguiendo la experiencia relatada por Ignacio en su autobiografía, este percibe que cuando dedica tiempo a imaginarse a sí mismo recibiendo honores, premios económicos y puestos de autoridad en reconocimiento por su valentía en la defensa de Pamplona, se deleita. Pero cuando deja de alimentar esos escenarios imaginarios, queda triste, vacío, con una sensación de carencia de sentido. Dicho en otras palabras, el deleite sólo duraba el rato que estaba ocupado en esos pensamientos. Por el contrario, cuando se imaginaba siguiendo al Señor en una vida de amor y entrega al prójimo, o imitando la abnegación y la congruencia de los santos cuyas vidas estaba leyendo, la alegría que le daba pensar en seguir ese camino le duraba, no sólo el tiempo en que estaba conscientemente ocupado en esas imaginaciones, sino que esta lo acompañaba por mucho tiempo después de que había dejado de considerar esos pensamientos.

Las “mociones externas” pueden venir de mí, de mi historia, del contexto en el que me encuentro, o del mal espíritu. En ellas siempre puedo descubrir un “objeto”, generalmente un discurso, que es el que suscita en mí el estado de ánimo: consolación, desolación o indiferencia. Por ejemplo, si tengo hambre es natural que me entusiasme la idea de conseguir algo de comer. Si me piden que haga algo que no me gusta, o me es incómodo, es natural que sienta resistencia a convertirlo en realidad.

A veces no nos sentimos ni en consolación ni en desolación. San Ignacio llama a ese estado “tiempo tranquilo”. Como podemos comprender, no le gustaba esta situación porque dificulta mucho el discernimiento.

Nos va quedando claro que las mociones pueden ser buenas o malas. Su cualidad se reconoce por lo que sugieren, pero, sobre todo, por lo que decantan anímicamente. Por un lado, está la tríada claridad+quietud+alegría (consolación) y en el polo opuesto están la confusión+turbación+tristeza (desolación).

Las mociones se pueden englobar en dos grandes grupos: consolatorias y desolatorias. En las Reglas de Discernimiento de Espíritu de la primera semana de Ejercicios, san Ignacio hace una equivalencia general de la consolación como viniendo del buen espíritu y la desolación proveniente del malo. Con todo, subraya que la percepción del actuar de los espíritus depende de la condición interna (ética/moral) de quien los experimente. Él piensa en dos estados básicos del ser humano a este respecto. Por un lado, están quienes tienen en sí mismos los sentimientos (la sensibilidad) de Cristo: ven el mundo



CATHOPIC

con amor; están comprometidos con hacer el bien, especialmente a las personas más necesitadas; tienen un deseo profundo de formar cuerpo en una comunión centrada en el amor de ágape. Y por otro lado están los que tienen los sentimientos opuestos a Jesús: son egoístas, insensibles, crueles y con tendencia a despreciar y violentar a los demás.

A quienes sienten con/como Jesús y, aunque no sean perfectos, cometan errores y tengan momentos de ofuscación egoísta, mantienen su deseo de amar y servir (lo que en teología moral se describe como tener una opción fundamental por la vida), san Ignacio los describe como yendo “de bien en mejor subiendo”. Por el contrario, a quienes tienen los sentimientos contrarios (que tienen una opción fundamental por la muerte), Ignacio los describe como yendo “de pecado mortal en pecado mortal”, es decir, haciendo constantemente el mal a quienes les rodean, a la creación, al proyecto de Dios.

San Ignacio inicia su lista de Reglas de Discernimiento de Espíritus de Primera Semana (EE 313-315) subrayando la diferencia fundamental en la manera como actúan los espíritus (el de Dios en oposición al mal espíritu) en personas con diferente disposición interior (reglas 1 y 2 de Primera Semana). Es decir, en quienes tienen una opción fundamental por el proyecto de vida que Dios propone (“los que van de bien en mejor subiendo”) y quienes, por el contrario, tienen como opción fundamental el egoísmo y la muerte (“van de pecado mortal en pecado mortal”).

Ignacio mostró que ese dato del actuar divergente de los espíritus se convierte en el primer criterio fundamental para discernir las mociones. Ese será el tema de nuestra siguiente entrega. ■

::Visita el sitio web de Alexander Zatyryka, SJ, “El camino de la mistagogía”: [alexanderzatyryka.info](http://alexanderzatyryka.info)

# Consuelo

Es triste cuando acontece como compensación o conformidad o resignación: no hubo modo, no llegó lo que esperábamos, no salió como queríamos. Es lo que toca, lo que hay. Ya será para la otra. Es, más bien, consolación.

Pero el consuelo también puede verse como algo muy distinto, cuando es la inesperada constatación de que hay alguien ahí para decirnos lo que necesitamos, para el abrazo oportuno, para el silencio que entiende. Entonces es un obsequio y es invaluable. Puede salvarnos la vida.

VIDA COTIDIANA | ABRIL POSAS

## CONSUELO (DE TONTAS)

Una termina de lavarse los dientes y se mira en el espejo, primero con algo de vergüenza y después sosteniendo la mirada, y se dice:

—Al menos no he compartido un meme hecho con IA en las plataformas que me tienen enganchada a un celular que compré a sobreprecio y al que he llamado "el vicio" porque tengo que medirme en su uso, pero no con sus propias herramientas de conteo de tiempo, qué clase de prisionera sería si me apegara a las reglas hechas por el carcelero.

Como no siempre una se convence, debe seguir buscando.

—Al menos —una continúa— no he caído en el Ozempic para bajar de peso. O peor: en la cocaína —y una abre los ojos como Diego Schoening en esa escena de aquella telenovela, aunque en el fondo una sabe que no lo hace porque no alcanza con el salario desnudo de prestaciones, así que hay que perder kilos como la tradición lo dicta (con un desorden alimenticio al borde de lo aceptable y ejercicio diario).

Luego, cuando una se está lavando la cara antes de dormir, se dice:

—Al menos, no uso tanto maquillaje cuando salgo a la calle a respirar la nata de gases que el frío mantiene sobre nuestras cabezas cada mañana.

Alguien, más tarde, va a decir que al menos no estamos como en Minnesota, pero apurará el paso por la calle desierta porque sabe que si se queda quieto como si nada tal vez le toque y se convierta, si bien le va, en otra ficha de desaparecido que todos compartiremos en nuestras redes sociales al día siguiente.

Una se felicita también, cómo no:

—Al menos este mes sí pude leer un libro de corrido. Al menos me di permiso de conmovirme con la historia del hijo muerto de un autor inglés que no sabe que muchas personas tenemos un ejemplar de la novela que reimagina esta tragedia desde la mirada de su esposa; me dejé llevar de la mano por la narración, podría decirse que con un poco de voracidad —no como la de Luna Miguel—, con esa recuperación tímida de quien tuvo una larga época de ayuno y ahora se reconcilia con la vida a través de un pedazo de pan.

Entonces algo de furia inunda en la entraña al dejar la toalla que acaba de secar la cara:

—Al menos no he defendido a Salinas Pliego, al gobierno de ningún color o a un multimillonario con complejo de dios—, declara una con la voz bien firme dentro de la cabeza, a pesar de que una se olvidó de acudir a la convocatoria de una marcha en contra del alza del transporte público y la obligatoriedad de solicitar una tarjeta bancaria para acceder a un precio menos elevado.

—¿Y sabes qué? —dice una ya en voz alta antes de salir del baño, escúcheme quien me escuche—. Tal vez no has publicado un libro en años como otras de tus colegas escritoras más talentosas, pero al menos no te pusiste a justificar la mediocridad de la última temporada de *Stranger Things*, el disco más reciente de Taylor Swift o los tuits de Pérez-Reverte. ¡Y cuando sales a la calle con tu perrito, lo llevas con correa!

Y en un tono más bajito, casi inaudible, con el rastro de la vergüenza del inicio mezclado con cansancio, una dice para sí misma antes de apagar la luz:

—Al menos.

CINE | HUGO HERNÁNDEZ VALDIVIA

## Del cine como fuente de alivio

Más allá de la historia o el asunto de una película en particular, la experiencia cinematográfica —particularmente en la sala oscura— puede ser una fuente de consuelo en la medida en que, para empezar, ofrece una distracción a quien sufre una desdicha. Cuantimás las películas que bordan el consuelo como tema: pueden ser un apoyo para lidiar con la pena; es decir, pueden poner al alcance del espectador algún alivio.

En *Mi vecino Totoro* (1988), de Hayao Miyazaki, por ejemplo, la animación y la fantasía son pertinentes para que las niñas protagonistas vivan aventuras maravillosas que les ayudan a arreglárselas con su circunstancia adversa: la ausencia de su madre, que está hospitalizada. El tema no es el consuelo, pero tanto los personajes como el espectador experimentan cierto alivio ante la adversidad.

Las virtudes “curativas” del cine se incrementan cuando se ocupa del dolor por antonomasia: la muerte de un ser querido. Numerosas películas han abordado procesos de acompañamiento para paliar los sinsabores del aciago pasaje. A menudo el protagonista vive un proceso reflexivo para vérselas con el dolor, y, si no lo supera (porque no hay cómo), aprende a vivir con él, lo cual es ya un alivio. Por ejemplo, en *Violines en el cielo* (2008), de Yōjirō Takita, seguimos a un celista en crisis que trabaja en una funeraria preparando cadáveres, y las experiencias que vive ofrecen un buen soporte para lidiar con los estragos de los vivos frente a la muerte.

Sartre decía que si no podemos cambiar un evento, sí podemos cambiar la forma como lo vivimos. De eso el cine sabe mucho.

## GASTON JULIA Y EL CONSUELO EN LAS MATEMÁTICAS

Una buena parte de nuestra capacidad para sobrevivir depende del olfato, a pesar de que la mayoría de la información que percibimos nos llega a través de la vista. Nuestra capacidad para distinguir la calidad y la variedad de lo que comemos a partir de los olores, por ejemplo, tiene un papel determinante para la sobrevivencia, además de que nuestra habilidad olfativa también está estrechamente relacionada con la memoria: los principales estímulos para forjar recuerdos pasan por el olor. Pero Gaston Julia, un francés nacido en Argelia, tuvo que buscarse algún consuelo ante su imposibilidad para oler, porque, sencillamente, no tenía nariz. En las pocas fotografías suyas que conocemos se ve a un hombre bien peinado y elegantemente vestido, en cuyo rostro destaca una máscara tan pequeña como para cubrir parcialmente su boca y sus mejillas, pero tan grande como para tapar completamente el lugar natural de la nariz, y

### PARA SABER MÁS

- *Ladrón de bicicletas* completa y subtitulada al español: [ite.so/ladronbicicletas](http://ite.so/ladronbicicletas)
- Entrevista con Nanni Moretti: [ite.so/moretti](http://ite.so/moretti)
- El momento favorito de Eric Cantona (escena): [ite.so/cantona](http://ite.so/cantona)
- Entrevista con los hermanos Dardenne: [ite.so/hnosdardenne](http://ite.so/hnosdardenne)
- Texto y larga entrevista con Luc Dardenne. Buenísima: [ite.so/lucdardenne](http://ite.so/lucdardenne)



**Ladrón de bicicletas (Ladri di biciclette, 1948)**  
Vittorio De Sica

En la empobrecida Italia de la posguerra, Antonio necesita una bicicleta para trabajar y, así, poder alimentar a su familia. Pero un mal día se la roban. Entonces comienza su búsqueda por toda la ciudad, y mientras busca su angustia crece. La experiencia es dolorosa, pero Antonio tiene en su hijo, el pequeño Bruno, un fiel acompañante y un apoyo invaluable. En el clímax de la película, el padre comete un acto desesperado. Y aún en la debacle el hijo no lo abandona: lo toma de la mano y así le ofrece el único consuelo posible.



**La habitación del hijo (La stanza del figlio, 2001)**  
Nanni Moretti

Giovanni es un psicoanalista que tiene una vida que cabría calificar como feliz, hasta que... su hijo muere en un accidente. Entonces la profesión aporta, poco a poco, un poco de consuelo. Moretti hace del espacio una metáfora, por lo que el gabinete del psicólogo es contiguo a la habitación del hijo. Para él, “todo está unido, todo está separado. Creo que Giovanni necesita tener a su familia a la mano para enfrentar el sufrimiento de sus pacientes. Y también lo contrario...”. En Cannes, Moretti recibió algo más que un premio de consolación: la Palma de Oro.

unos anteojos que no logramos distinguir dónde se detienen. Cuando era adolescente, Julia había encontrado consuelo al aburrimiento depurando su habilidad con los instrumentos musicales, dejándose llevar por el ritmo, la cadencia y la sonoridad de la música, lo mismo que en poner a volar la imaginación en el campo de las matemáticas, y por ello se matriculó en la Escuela Politécnica, primero, y después en la Escuela Normal Superior en Francia.

Hasta que en agosto de 1914 —cuando contaba 20 años de edad—, Gaston Julia fue llamado a formar parte del ejército de su país, que debía honrar a su patria en la Gran Guerra. El 25 de enero de 1915, en la primera batalla en la que participó, sufrió una herida brutal en el rostro, que le deshizo la nariz. Forzado a estar convaleciente para ser sometido a una gran diversidad de operaciones, pasó los años de 1917 y 1918 estudiando por cuenta propia, con talento y empeño, hasta finalizar su tesis, un ejercicio serio y original que sumaba cerca de 200 páginas, junto con un ensayo compacto y preciso, que llevó por título: "Mémoire sur l'itération des fonctions rationnelles" y que finalmente le significó la obtención del Gran Premio de la Academia de Ciencias de Francia. En 1920 fue llamado como conferencista en la Sorbona y algunos años después habría de sumarse a su equipo de docencia e investigación. Mientras alcanzaba el éxito precoz en uno de los ámbitos matemáticos más relevantes de la época, Julia pasó una y otra vez por la mesa de operaciones sin haber

conseguido un resultado más o menos decente: por el resto de su vida llevó una máscara que lo consolaba y cubría la ausencia de su nariz.

Durante su dilatada carrera fue una presencia regular y venerada en la comunidad científica. Se desempeñó como un profesor modelo en múltiples materias: teoría de grupos, topología, teoría de números, funciones algebraicas, geometría infinitesimal, etcétera. A pesar de su importancia como investigador, pionero y eficaz profesor, forjador de generaciones completas de matemáticos, la fama de Julia pronto deca- yó hasta quedar prácticamente en el anonimato.

Las pocas veces que se habla de este personaje impar que encontró un consuelo profundo en las matemáticas se debe a otro personaje, que supo reconocer el mérito del matemático sin nariz: el polaco Benoît Mandelbrot, quien eligió el vocablo latín *fractus* para inventar una nueva palabra: *fractal*, que nombra una característica, hasta entonces desconocida, aunque de alguna manera había sido anticipada por Gaston Julia: hay en la naturaleza objetos cuya forma general es la suma de pequeñas formas similares: ese patrón lo podemos encontrar en las coníferas, por ejemplo, cuya forma es una "ampliación" de la figura que podemos percibir si las observamos a detalle; algo semejante sucede con la coliflor y el brócoli o con la forma de algunas hojas, de montañas, o la red de vasos sanguíneos del cuerpo humano.



**El espíritu de la pasión (Binjip, 2004)**

Kim Ki-duk

El joven Tae-seok acostumbra ingresar por breves periodos en casas ajenas. Aprovecha la ausencia de los habitantes y "se apropia" del espacio. No roba ni causa daños, es una especie de fantasma. Un día entra en la casa de Sun-hwa, quien lleva una vida infeliz al lado de su marido, que la maltrata. Tae-seok se hace presente y le ofrece un consuelo que surge de algo que bien podría ser amor. El título original de la película es *3-iron* y hace referencia a un palo de golf. En este caso, la distante traducción al español es afortunada.



**Buscando a Eric (Looking for Eric, 2009)**

Ken Loach

El estado de cosas que presenta Ken Loach en su cine se parece bastante a la realidad, la cual a menudo se caracteriza por su crueldad. Pero por lo general su cine consuela y abre la puerta a algo parecido a la esperanza. En esta película acompaña a Eric, un cartero que encara las consecuencias del pasado irresponsable con su familia. Fanático del fútbol y admirador de su tocayo Cantona, encuentra en éste un apoyo inesperado. Con humor, Loach muestra cómo los héroes pueden ser más que una inspiración y, el consuelo, una vía para la acción.



**El niño de la bicicleta (Le gamin au vélo, 2011)**

Luc y Jean-Pierre Dardenne

Cyril es un chamaco que vive en el abandono. Su padre no lo quiere en su vida, por lo que busca deshacerse de él y lo deja en un hogar infantil. Pero Cyril no está en paz y huye de ahí. Entonces conoce a una joven peluquera, que se interesa en él y más adelante comienza a frecuentarlo. Él tiene mucho coraje y se pelea constantemente; ella se convierte en una inesperada fuente de consuelo. Los hermanos Dardenne se especializan en situaciones amargas, pero en esta película plantean algo cercano a un cuento de hadas. Felizmente.

MÚSICA | SERGIO PADILLA MORENO

## Belleza ante el dolor

En el mundo de la ópera hay varias obras que abren ventanas para contemplar escenas de consuelo incapaces de dejar indiferente el corazón de quienes las ven y las escuchan. En estas escenas, marcadas por la belleza del canto y de la música propia de la ópera, se actualiza lo dicho por el papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti*, cuando describe a quienes “cargan con el peso de los problemas, urgencias y angustias de los demás. Es una manera de tratar a otros que se manifiesta de diversas formas: como amabilidad en el trato, como un cuidado para no herir con las palabras o los gestos, como un intento de aliviar el peso de los demás. Implica ‘decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan’”.

Los compositores Giuseppe Verdi y Giacomo Puccini vivieron experiencias terriblemente dolorosas; sin embargo, sus biografías muestran que fueron consolados por personas específicas y eso los marcó de manera profunda. Estas vivencias se reflejan en escenas de varias de sus óperas, donde el consuelo se despliega de dos formas. En primer lugar, como la presencia de alguien que está ahí sin exigir, sin explicar y sin corregir, pues es un modo de consuelo que pretende sostener, pero respetando el proceso de la persona frente a su dolor o sufrimiento. Pero también encontramos escenas que nos muestran que las palabras suelen ser insuficientes y que cuando se intenta consolar mediante explicaciones o consejos, como le pasó al Job bíblico, no hay una verdadera empatía ni consuelo.



### Giuseppe

#### Verdi: *La Traviata*

Cotrubas, Domingo, Milnes, Kleiber DG, 1990

En el segundo acto de *La Traviata*, Verdi nos muestra el profundo dolor de Violeta al acceder a romper su relación con Alfredo por petición de Giorgio Germont, padre de éste, para que su hija pueda casarse sin comprometer a la familia por la mala fama de Violeta. Cuando ella decide sacrificar su amor y separarse de Alfredo, Giorgio Germont intenta consolarla exaltando la nobleza de su sacrificio; sin embargo, en el fondo experimenta un gran remordimiento, consciente de estar ofreciendo un consuelo falso.

::ite.so/traviataverdi

### Verdi: *Rigoletto*

Domingo, MacNeil, Cotrubas, Diaz, Levine DG, 2004

Una de las escenas más intensas y conmovedoras de consuelo en el repertorio operístico se presenta en el tercer acto de *Rigoletto*, de Verdi: el encuentro entre el bufón que da nombre a la ópera y su hija Gilda, justo después de que ella ha sido raptada y ultrajada por el Duque de Mantua, quien la había cortejado mediante engaños durante días en su propia casa. Frente a su vergüenza y su dolor, Rigoletto consuela a su hija con estas palabras: “Llora, mi niña, deja correr tus lágrimas sobre mi corazón”.

::ite.so/rigolettoverdi

### Giuseppe

#### Verdi: *Nabucco*

Dimitrova, Cappuccilli, Domingo, Levine DG, 1983

No podía faltar, en el repertorio en el que Verdi trata el tema del consuelo, la bellísima y profunda escena de la ópera *Nabucco*, cuando los hebreos exiliados y esclavizados en Babilonia están junto al río Éufrates esperando la muerte y entonan el famoso coro del “Va pensiero”, en el que muestran su dolor por la patria perdida. Ante tal situación, el sumo sacerdote Zaccaria intenta consolarlos y les insta a confiar en su liberación: “¡Sí, que se rompa la indigna cadena, el valor de Judá reaparece!”.

::ite.so/nabuccoverdi

### Puccini: *La Bohème*

Freni, Pavarotti, Karajan Decca, 1973

En el acto final de *La Bohème*, de Giacomo Puccini, hay una escena tremendamente conmovedora, cuando se da el reencuentro entre Rodolfo y su amada Mimí, quien está enferma de gravedad. Rodolfo trata de animarla y darle consuelo mediante el recuerdo de los momentos en que se conocieron y ella tenía las manos frías. Pocos minutos después ella muere, pero previamente arropada en los tiernos actos y palabras de consuelo de Rodolfo y sus amigos. Imposible no derramar alguna lágrima ante la escena.

::ite.so/bohemiapuccini

### Giacomo

#### Puccini: *Turandot*

Nilsson, Corelli, Scoto EMI, 1966

En el primer acto de *Turandot*, ópera póstuma de Puccini, hay un fuerte contraste entre la crueldad del poder frente al amor de una joven esclava. Mientras el pueblo clama por la vida del príncipe de Persia y la altiva princesa Turandot ordena su ejecución, Calaf queda deslumbrado por su belleza y decide desafiarla. Ante esta determinación, Liú, esclava y cuidadora de Timur, padre de Calaf, le suplica desistir y rompe en llanto. El canto de consuelo de Calaf —“No llores, Liú”— es muy conmovedor.

::ite.so/turandotpuccini

## Leer para seguir adelante

Al definir a la literatura como consuelo, parece que se la rebaja a una práctica de índole meramente instrumental a la que recurrir cuando la vida (lo que sucede de este lado de las páginas) no ha sido suficiente. Más de alguno ha sostenido que únicamente leen quienes ya fracasaron en todo lo demás; lo afirmó, por ejemplo, el novelista Alessandro Baricco, al inaugurar una feria del libro para jóvenes, e incluso recomendó a estos: “Queridos jóvenes, no lean”, porque a menudo leer es dar la espalda al mundo luego de que nos ha rechazado o herido. En realidad, lo que proponía Baricco era dar con las formas más eficientes de hacer que la existencia de los jóvenes admita, alguna vez (y con suerte para siempre), la participación de la lectura. Pero, en principio, aquella posición parecía difícilmente atacable: leen los enfermos, los que están solos, los desdichados. Los que necesitan resarcirse de algún modo por las afrentas, los reveses o los irresolubles desconciertos que les depara el mundo. Y eso, desde luego, es triste.

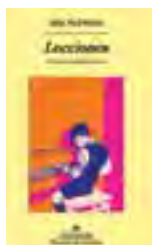
No obstante, y dejando a un lado la obviedad de que la lectura de literatura puede abastecernos con incontables maravillas y aun provechos concretos, lo cierto es que hasta las historias más desoladoras o los poemas que más nos estremezcan podrán, a la larga, acabar siendo sabiduría, iluminación y, al recordarlos, una insospechada forma de felicidad. Por ello, y más allá de que la lectura nos conforte o no, difícilmente habrá un libro que sea completa desesperanza o absoluto desconsuelo.



### Duelo y crisis

*Una pena en observación*, de C. S. Lewis (Anagrama)

Es posible que la experiencia que más reclama consuelo sea la pérdida de alguien. Más cuando ese alguien ha dado sentido por entero a lo que somos. Tras la muerte de su esposa, el novelista emprende a través de la escritura una suerte de ajuste de cuentas con el universo que ha consentido esa pérdida, y entre la desesperación y la ternura, va encaminándose a una improbable aceptación. Católico profundamente intrigado por la voluntad de Dios, Lewis recorre aquí no sólo el arduo camino solitario que habrá de recorrer hasta el final, sino también una crisis de fe. Y la experiencia de lectura de este libro es, al mismo tiempo, desoladora y luminosa.



### Las explicaciones

*Lecciones*, de Ian McEwan (Anagrama)

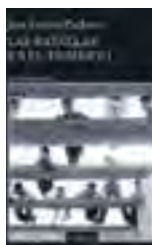
Ya rumbo hacia la etapa final de su vida, cuando ha visto fracasar todas sus relativas ilusiones (y acaso no le ha importado tanto) y ya que parece que no lo aguarda sino la imposibilidad de plantearse ninguna ilusión nueva, Roland Baines da la impresión de haberse conformado y de no necesitar ningún consuelo. Poco a poco, sin embargo, irá reconociendo la prolongada situación de abuso que vivió en sus tiempos de adolescente, a manos de una profesora que así larvó su destino para siempre. McEwan, como hace siempre en sus novelas, sabe que detrás de lo que somos hay siempre una explicación. Y llega a ella, también siempre, de modo implacable. Y brillante.



### Una búsqueda

*Allanamientos*, de Sebastián Mederos (Pez en el Hielo)

Lo que recuerda Sebastián es que su padre iba y venía, que con su madre y sus hermanos vivieron siempre en una precariedad que no les parecía inaceptable porque tampoco podían imaginar otra cosa. Que los amigos a veces caían, que las relaciones se estiraban o se trozaban o se reanudaban y que una vez, y luego otra vez, la policía allanó la casa, ¿en búsqueda de qué? Sin saber si su padre ha muerto o no, Sebastián se encamina de todos modos a dar con su tumba. En el camino se le atraviesa la música. Acaso eso le sirva, pero nada es seguro. Los años, quién sabe, tal vez terminarán dispensándole algún consuelo.



### Los paraísos perdidos

*Las batallas en el desierto*, de José Emilio Pacheco (Tusquets)

¿Con qué nos consolamos cuando desaparece el paraíso que habitábamos con toda nuestra inocencia? Este clásico de la remembranza da algunas pistas. Con una prosa menos irónica que auténticamente añorante, la reconstrucción que Pacheco hace del paraíso que fue la infancia —y, especialmente, el amor arrebatador descubierto al trasponer las puertas de esa infancia— tiene el efecto casi mágico de volver nuestra una melancolía que, en rigor, no tendría por qué pertenecernos. Y también vuelve nuestra la desvalida perplejidad de Carlos, que ante las ruinas del paraíso intuye que nunca habrá consuelo que baste.



raté de recordar con la mayor exactitud que mi memoria me permite la edad que yo tendría cuando fui al circo por primera vez. ¿Habré tenido quizás unos cinco o seis años? No recuerdo el nombre del circo, pero sí que anunciaba la presencia en persona de Cri-Cri. En 1976, Francisco Gabilondo Soler era una leyenda viviente, pero yo no quería ver a un señor, sino a un grillito cantor. Y muy posiblemente los cientos de niños que también fueron querían lo mismo, porque viene a mi mente la imagen borrosa de decenas de padres (incluido el mío), a la salida del circo, arrimando a sus hijos a saludar a Gabilondo Soler y el viejito de gran barba blanca y bastón renegando porque seguro lo que él quería ya era irse a descansar y no que lo estuvieran molestando tantos chamacos que ni sus parientes eran.

Me acordé de esto en diciembre de 2014, cuando la Cámara de Diputados aprobó la reforma a la Ley General de Vida Silvestre, con lo cual quedaba prohibida la utilización de animales en los circos. Por entonces mi hijo tenía ocho meses de haber nacido y yo sentí una angustia quizá exagerada, pero realmente fundada (como se comprobará más adelante) al pensar que ni él ni nadie más tendrían oportunidad de ver los circos como yo los había visto.

Si los animales constituían una parte fundamental de la esencia de los circos, ¿desaparecerían? ¿Podrían sobrevivir dando funciones sin animales?

---

Llevé a mi hijo por primera vez al circo en febrero de 2018, un par de meses antes de que cumpliera cuatro años. Días antes me había topado en la calle una camionetita con altavoces que promocionaba el Circo Atayde y que ofrecía boletos a 20 pesos. Pensé que la ida me iba a salir barata, pero no podía estar más equivocado: el estacionamiento me costó 50 pesos y el tipo que me cobró me preguntó si ya tenía boletos, le dije que los había comprado en el carrito ambulante y con cara de lástima me contestó: “Ay, jefe, es que esos son de la general, hasta arriba y en la esquina, no se lo recomiendo, se ve muy mal; pero por cien pesos más yo lo paso a un lugar preferente”.



# Los circos ya no son como los de antes

POR DAVID IZAZAGA

El lugar preferente fueron unas sillas de metal, casi hasta adelante, porque las de mero adelante, las plateas, costaban 500 pesos y eran sillas vestidas con elegantes forros de terlenka y listones de encaje.

Por supuesto que mi hijo quiso palomitas y agua, 100 pesos más. Luego, en el intermedio de cada acto, el maestro de ceremonias promocionaba una serie de juguetes de plástico con lucecitas que prenden y apagan como si se tratara de la piedra filosofal o el Arca de la Alianza: espadas, varitas mágicas y chunches parecidos, que muy seguramente en las tiendas del centro se consiguen en 30 pesos, pero aquí cuestan 100. Cómo no comprarlos cuando Don Maestro de Ceremonias grita: “Niños, para el siguiente acto es muy importante que tengan todos su espada o su varita mágica”.

Por supuesto que a lo largo de la función no dejaron de pasar vendedores de dulces, refrescos, papas, palomitas, *hot-dogs* y más juguetes. Y luego la clásica foto que te toman, van, revelan e imprimen y te la venden en un marco de colores de cartón con el nombre del circo en 150 pesos.

Pero ¿de qué trata la función sin animales? De todo lo demás que siempre había: malabaristas clásicos, de sombreros, de monociclos; payasos, muchos, buenos y no tanto; por supuesto, el hombre apache que tira dardos y cuchillos a la mujer que está rodeada de globos en un blanco; y el mago, que saca de su sombrero, ya no un conejo, sino docenas y docenas de mascadas multicolores.

Pero el espectáculo central, el “gancho”, es la presentación de algunos personajes de la televisión, en este caso Pepa la Cerdita y Masha y el Oso, así como algunos más de Walt Disney que les hacen compañía medio de relleno. Sin duda, debe de ser difícil para Mickey Mouse salir de segundón y que los reflectores se los lleven una niña, un oso y una cerdita —que se ve aquí no tan sonriente y más desnutrida que la de la tele—, sobre todo cuando lo único que hacen es moverse por el escenario, hasta que Don Maestro de Ceremonias hace lo suyo de nuevo: “Niñas y niños, ¿quién quiere tomarse la foto con sus personajes favoritos?”. El derecho a la foto cuesta 50 pesos, y esa sí es con el celular de cada quien.

Salimos de la función. Somos menos de 100 personas en una carpa a la que le caben más de 800. Ahora entiendo cómo es que logran financiarse hoy los casi 450 circos que dan funciones en nuestro país, y no es solamente, como se puede ver, gracias al precio de entrada. Han tenido que reinventarse, evolucionar, centrar su oferta en figuras artísticas, en musicales, presentando espectáculos novedosos, con robots o multimedia. Porque es eso o morir.

Antes de salir, una niña nos ofrece la foto que adentro nos vendía en 150, en sólo 50 pesos.

Mi hijo sale muy contento de su primera experiencia con el circo, pero a su corta edad no creo que entienda si le cuento lo que en realidad era el circo con animales.

Año 1978, o quizá 1979. Yo tenía nueve años. Mis papás nos llevaban a mi hermano y a mí a cuanto circo se aparecía en aquel pueblo donde vivíamos. Texcoco, en el Estado de México. Incluso a circos que se instalaban, no precisamente ahí, sino en poblaciones cercanas, más pequeñas: Chiconcuac, Tulantongo o Papalotla. Quizá porque en esos lugares encontraban el sitio ideal: grandes terrenos, porque el circo no llegaba solo, sino por lo regular venía acompañado de una especie de feria y diversas atracciones. Entonces había que llegar temprano para disfrutar de la vendimia y participar en algunos juegos o quizás animarse a entrar a ver a la mujer barbona, o al tipo que amaestraba ratas, y que en ocasiones también participaban en la función del circo. O simplemente ver a los animales a los que era posible observar como si estuvieran en una especie de minizoológico.

Fue ahí donde vi por primera vez aquella atracción que me marcaría de por vida: se llamaba "Tírele al negro". ¡La gente pagaba por tener la oportunidad de pegarle con unas pelotas a una persona! Había un tiro al blanco y en medio un agujero por el que asomaba la cara una persona que nunca atiné a adivinar si era un enano o un niño. Lo que sí es que esa persona estaba parada en un banquito, atrás del blanco, y cada que alguien lanzaba las pelotas, asomaba su cara por el agujero. Yo no entendía por qué a la gente le divertía tanto que alguien atinara a pegarle con la pelota a la cara de aquella persona. Las pelotas eran como las que usan los tenistas. Cuando una pelota le golpeaba en la cara, el "negro" emitía un chillido grave, como el de esos juguetes de plástico cuando los aprietas fuerte y lue-

go los sueltas. Mientras la gente se carcajeaba, yo trataba de acercarme lo más posible al "negro". ¿Sería un enano? Me angustiaba pensar que fuera un niño. Tenía la cara pintada, más que pintada, embadurnada con una capa negra y aceitosa. Luego de que una pelota le pegara y chillara, me volteé a ver. Creo haberle visto los ojos rojos y llorosos. Me dio algo así entre tristeza y pena y me fui mejor a ver a los animales.

La intervención de los animales era el centro del espectáculo de los circos de entonces. Al iniciar la función desfilaban todos: artistas y animales. Era como una especie de promesa de lo que veríamos las dos horas siguientes. Los tigres y leones, por supuesto, no desfilaban, pero sí los elefantes que parecían muy tranquilos, pero ya se ha sabido que suelen ser igual o más violentos que los leones.

Salían a hacer sus números perros que a cambio de un premio saltaban la cuerda o iban por lo que su domador les pedía; caballos que ejecutaban elegantes coreografías propias del *ballet* de San Petersburgo; elefantes que por unos manies se subían en un taburete y ponían su violento tonelaje en un solo pie; monos que vestían como Corazón Alegre, el de la serie *Remi*, hacían travesuras, y recuerdo mucho a un oso que, ese sí, salía con una cuerda al cuello que sujetaba su domador y se echaba maromas, bailaba y bebía leche de un biberón.

Pero siempre el momento estelar era el de los felinos: mientras un payaso salía del lado del público a hacer su número, un ejército de hombres armaba una jaula gigante. Y unos minutos después, ahí estaban los leones y los tigres, grandiosos, imponentes, saltando por aros de fuego, y luego la clásica escena multi representada en caricaturas: el domador metiendo la cabeza en las fauces de un león.

Salíamos de la función extasiados, asombrados. Yo quería ir de nuevo a donde estaban los animales, creía verlos de forma distinta después de la función; pero no, ahí estaban, igual que antes, como si nada hubiera pasado, como si ellos no hubieran hecho todo lo que habíamos visto durante dos horas. Pero vi en una jaula a un puño de gallinas que no había visto antes y que no estuvieron en la función. Le pregunté al vigilante por ellas y me dijo: "Ah, esa es la comida de los artistas". Muchos años después entendí del todo lo que me había dicho. ■

#### DAVID IZAZAGA

Es escritor, editor y promotor cultural. Ha publicado los libros de cuentos *Nunca nada es exactamente así* (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, por medio del Fondo Editorial Tierra Adentro), y *Poquita fe* (Libros Invisibles). Fue titular de la Dirección de Artes Escénicas y Literatura de la Universidad de Guadalajara, jefe del Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Puerto Vallarta y presidente del Consejo de Crónica Municipal de Zapopan. Actualmente es jefe de Publicaciones en la Secretaría de Cultura de Jalisco.

# SIEMPRE es momento de APRENDER.

## Salud, Psicología y Educación

Desarrolla estrategias de vanguardia para incidir en la calidad de vida de las personas.



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



Vive experiencias que van de la más alta especialización al cuidado integral, el bienestar y el desarrollo personal. Descubre un camino de formación que se vive con cercanía, reflexión y acompañamiento de personas expertas.

Conoce más en: [diplomados.iteso.mx](https://diplomados.iteso.mx)

EDUCACIÓN  
CONTINUA **ITESO**  
TIEMPO PARA SER MEJOR



AUSJAL

Facebook: EC.ITESO Instagram: educacioncontinua.iteso Twitter: ITESO YouTube: ITESOuniversidad  
Phone: 33 2258 6257 Email: diplomados@iteso.mx Website: diplomados.iteso.mx Iteso.mx



# Porque un mundo mejor es posible, creamos lo extraordinario

Regístrate al examen de admisión para entrar al ITESO

**Sábado 21** de marzo

Conéctate a las sesiones de becas y apoyos educativos

**Martes 24** de marzo

**Martes 14** de abril

[admision.iteso.mx](http://admision.iteso.mx)



ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara

**LIBRES PARA TRANSFORMAR**



UNIVERSIDAD DE EXCELENCIA ACADÉMICA  
SEP/PSA/2004/023



**AUSJAL**



33 3669 3535



33 1333 2672

[admision@carrerasiteso.mx](mailto:admision@carrerasiteso.mx)

[carreras.iteso.mx](http://carreras.iteso.mx)

[iteso.mx](http://iteso.mx)



ITESOCarreras



ITESO



itesocarreras



ITESOuniversidad



itesouniversidad